



**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO
MÁSTER UNIVERSITARIO EN ECONOMÍA DE LA CULTURA Y GESTIÓN
CULTURAL**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**“EL PATRIMONIO EN BARRO DE LA COMARCA DE SAHAGÚN:
CARACTERÍSTICAS, SITUACIÓN Y PUESTA EN VALOR COMO
PATRIMONIO TERRITORIAL”**

ALBERTO FERRER ESPINOSA

FACULTAD DE COMERCIO VALLADOLID, JULIO, 2023

**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO
MÁSTER UNIVERSITARIO EN ECONOMÍA DE LA CULTURA Y GESTIÓN
CULTURAL**

CURSO ACADÉMICO 2022/2023

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**“EL PATRIMONIO EN BARRO DE LA COMARCA DE SAHAGÚN:
CARACTERÍSTICAS, SITUACIÓN Y PUESTA EN VALOR COMO
PATRIMONIO TERRITORIAL”**

Trabajo presentado por:

ALBERTO FERRER ESPINOSA

Tutor:

José Luis García Cuesta

FACULTAD DE COMERCIO

Valladolid, 01 de julio de 2023

CONTENIDO

RESUMEN	3
ABSTRACT	4
1. JUSTIFICACIÓN.....	5
2. OBJETIVOS.....	6
3. ESTRUCTURA.....	7
4. INTRODUCCIÓN	8
5. EL PATRIMONIO EN BARRO.....	9
5.1. Entorno y localización	9
5.2. Principales características	12
5.3. Técnicas constructivas	14
5.3.1. El tapial.....	15
5.3.2. El adobe	16
5.3.3. Otros	18
5.4. Construcciones en barro.....	19
5.4.1. La Vivienda	19
5.4.2. La Arquitectura Auxiliar	23
5.5. Situación actual de conservación	27
5.6. Análisis de algunos de los edificios de barro de la comarca de Sahagún	31
6. EL PATRIMONIO TERRITORIAL.....	42
6.1. Características del patrimonio territorial	42
6.2. El patrimonio territorial como dinamizador	45
6.3. El patrimonio en barro como patrimonio territorial.....	48
7. PROPUESTA DE VALOR DEL PATRIMONIO EN BARRO.....	52
7.1. Educación, concienciación e investigación.	52
7.2. Medidas de conservación y preservación	55
7.3. La técnica del barro en la actualidad.....	57
7.4. Medidas para la arquitectura en barro.....	59
8. CONCLUSIONES	62
9. BIBLIOGRAFÍA.....	63

RESUMEN

Los bienes culturales se han vuelto un recurso esencial para muchas regiones y países. Se ha comprobado que valorando y protegiendo el patrimonio se puede generar riqueza y desarrollo. Este patrimonio es una marca ineludible de nuestra identidad y de nuestra historia y por ello debe preservarse para las generaciones venideras. La España rural se encuentra repleta de un patrimonio muy rico y especial, el patrimonio tradicional o vernáculo. Sin embargo, en la mayoría de estos casos este patrimonio se encuentra en una situación de abandono o deterioro muy grande como es el caso del patrimonio en tierra de la comarca de Sahagún (León). Este patrimonio tiene unas características históricas y técnicas comunes en toda la zona que lo convierte en un patrimonio territorial en el que el valor reside en su conjunto como parte de la identidad de estos pueblos. Identificar, estudiar y reconocer a este patrimonio es necesario para poder sacarle todo el partido a este recurso patrimonial tan importante que, literalmente, se está deshaciendo delante de nosotros sin que hagamos nada para salvarlo.

Palabras Clave: Arquitectura en Barro, Patrimonio Territorial, Patrimonio Tradicional, Adobe, Comarca de Sahagún.

ABSTRACT

Cultural assets have become an essential resource for many regions and countries. It has been proven that valuing and protecting heritage can generate wealth and development. This heritage is an inescapable mark of our identity and our history and therefore must be preserved for future generations. Rural Spain is full of very rich and special, traditional or vernacular heritage. However, in most of these cases, this heritage is in a situation of abandonment or great deterioration, as is the case of the land heritage of the Sahagún region. This heritage has historical and technical characteristics common throughout the area, which makes it a territorial heritage in which the value resides as a whole as part of the identity of these towns. Identifying, studying, and giving value to this heritage is necessary to be able to take full advantage of this important heritage resource that is literally falling apart in front of us without us doing anything to save it.

Key words: Clay Architecture, Territorial Heritage, Traditional Heritage, Adobe, Region of Sahagún.

1. JUSTIFICACIÓN

Como estudiante del máster en economía de la cultura y gestión cultural veo fundamental poder evaluar y valorizar el patrimonio que se encuentra en peligro. Como futuros gestores culturales debemos poder gestionar este tipo de patrimonio de una forma coherente y coordinada para poder preservarlo y lograr que este pueda servir como dinamizador.

El presente trabajo busca la puesta en valor, difusión y promoción del patrimonio en tierra y adobe que llenan el paisaje de los pueblos de Tierra de Campos y que actualmente se encuentran en una situación de gran abandono. La cultura del adobe y la tierra ha formado parte de nuestra historia durante siglos. Desde nuestros orígenes hasta no hace mucho tiempo las construcciones en tierra eran una parte fundamental de la arquitectura popular de nuestra tierra. Sin embargo, todo ese patrimonio está quedando ahora en el olvido consumiéndose poco a poco y volviendo a la tierra de donde salió. Es por ello que con este trabajo se pretende volver a poner en valor todo ese patrimonio que forma parte de nuestra historia y cultura pero que, debido al abandono de la España rural, el auge de las nuevas tecnologías y de las grandes ciudades se está perdiendo. Revitalizar y dar valor a las construcciones en tierra es fundamental a la hora de revitalizar el entorno cultural de nuestros pueblos y de alguna forma revivir esa parte de nuestra historia que hemos olvidado.

Pretendemos rescatar esos resquicios de historia en barro que quedan en los pueblos de Tierra de Campos. Recuperar un trocito del pasado para ver cuáles eran las técnicas y cuál era el valor del adobe para nuestros antepasados. En definitiva, buscar que el barro hable, que nos cuente su historia y por qué debemos preservar todas esas construcciones que poco a poco se están deshaciendo. Las ruinas que representan las edificaciones en tierra no son más que un reflejo de la historia de nuestro entorno rural que ha visto como poco a poco ha ido vaciándose hasta en algunos casos quedar completamente deshabitados. A través de la cultura nuestros pueblos pueden encontrar un nuevo recurso del que poder paliar los efectos de la despoblación.

2. OBJETIVOS

Con este trabajo se persigue el objetivo principal de entender el valor que tiene el conjunto de construcciones en barro de la Comarca de Sahagún como patrimonio cultural mediante el análisis sus principales características y observando su estado actual de conservación. Encontrar y darle ese valor es una tarea compleja que es difícil de alcanzar con una sola medida o de una forma rápida. Por ello en este trabajo encontramos los siguientes objetivos secundarios:

- Analizar las características y localización de las edificaciones en barro.
- Entender las diferentes técnicas constructivas llevadas a cabo en los edificios de la Comarca de Sahagún.
- Recopilación y catalogación de diferentes ejemplos de este patrimonio en barro.
- Entender por qué este patrimonio territorial debe ser protegido y preservado para las generaciones futuras,
- Ver las diferentes medidas que se han llevado a cabo y proponer diferentes hojas de ruta para la protección de estas edificaciones.

3. ESTRUCTURA

El trabajo de valorización está dividido en tres principales bloques. El bloque 1 en el que se busca la caracterización de los bienes y construcciones en barro, sus principales características técnicas y artísticas, así como su localización y la descripción de la Comarca de Sahagún. En este bloque se desarrolla un pequeño catálogo en el que se ven y se describen diferentes ejemplos de edificaciones en barro repartidas por la zona de estudio.

El bloque 2 describe lo qué es el patrimonio territorial y por qué el patrimonio en barro de esta región debería ser considerado como tal. Se defiende en este bloque también la idea de que el patrimonio y su preservación es una herramienta muy útil a la hora de querer dinamizar un territorio y de defender la identidad de los pueblos a través de la preservación de nuestra cultura tradicional.

Finalmente, el bloque 3 busca analizar y estudiar la situación actual del patrimonio en barro, cuáles son las medidas que se han llevado y se están llevando a cabo para defender este patrimonio. De igual modo se describen algunas ideas para intentar desarrollar un plan estratégico común que proteja a este patrimonio en su conjunto y se pueda preservar de una manera homogénea en el tiempo y en el espacio.

4. INTRODUCCIÓN

El patrimonio en barro se ha conformado como una técnica tradicional que se extiende por todo el planeta, especialmente en África y Europa. La modernidad, los cambios sociales y las nuevas tendencias han hecho que en el continente europeo estas técnicas constructivas en barro queden relegadas a las zonas más rurales y, en muchos casos, abandonadas a su suerte. España no es una excepción a la hora de hablar de patrimonio en barro y por ello nos centramos en la comarca de Sahagún (provincia de León) para entender un poco mejor como se encuentra este patrimonio.

De entre las técnicas existentes para la construcción en barro, encontramos en Sahagún y sus alrededores tres principales técnicas, siendo la construcción en ladrillos de adobe la más extendida seguida por el tapial y, de forma residual, la utilización del entramado. Las técnicas constructivas en barro son el más puro ejemplo del aprovechamiento de los recursos disponibles para la construcción. Estas técnicas nos cuentan la historia de nuestros antepasados y como estos se buscaban con estas técnicas cubrir sus necesidades y resolver sus problemas.

Esto nos ha dejado un panorama patrimonial muy rico y diverso en el que encontramos cientos de ejemplos de diversas construcciones divididas en viviendas (edificaciones para habitar) y las construcciones auxiliares (todas aquellas edificaciones utilizadas para labores agrícolas o ganaderas).

Pese al gran legado que supone esta arquitectura para la sociedad, hoy en día se encuentra en una situación crítica. La gran emigración que sufrió esta comarca leonesa en el siglo XX dio lugar a un gran declive demográfico y económico lo que propició el abandono de muchos de estos edificios, especialmente los dedicados a labores agrícolas. Las viviendas, que muchas sobrevivieron a la emigración, fueron víctimas de la llegada de nuevas tendencias arquitectónicas y del pensamiento de que el barro era un elemento pobre, lo que conllevó a la destrucción de muchas de ellas.

Ese estado de abandono y ruina ha contribuido a que este patrimonio no se valore por su gente. La falta de valor conlleva una pérdida de sensibilización por lo que hay menos preservación de estos bienes. Pese a ello, algunas organizaciones e instituciones buscan rehabilitar este patrimonio y darle una segunda oportunidad, no obstante, para poder salvar este valioso patrimonio hace falta una revalorización y mayor cohesión social.

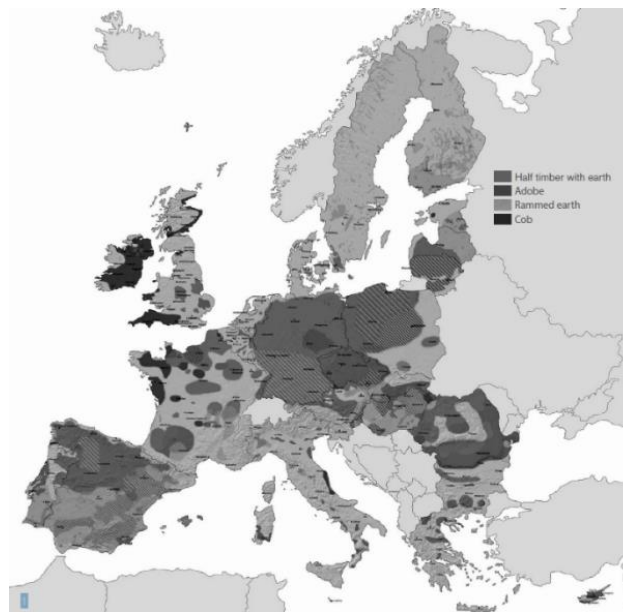
5. EL PATRIMONIO EN BARRO

5.1. Entorno y localización

A la hora de hablar de la arquitectura en barro se nos plantea una situación extremadamente amplia en tiempo y en espacio. Se puede hablar de que las construcciones en barro ya comenzaron en el neolítico, los humanos desde los comienzos hemos sabido utilizar nuestro ingenio para poder aprovechar las ventajas de nuestro entorno a nuestro favor, utilizando las materias primas a nuestro alrededor para crear herramientas y construir refugios que fueron nuestra mayor ventaja evolutiva frente al resto de los animales. La tierra, al ser un material fácil de acceder, contribuyó al desarrollo tanto de herramientas (todo el desarrollo de la cerámica) como de los refugios. Además, nuestros antepasados se dieron cuenta de las favorecedoras características que ofrecía el barro en términos de construcción, ya no solo por la facilidad de acceso de este material que se podía extraer del mismo lugar donde se iba a edificar, sino por las características térmicas que resultaba de este tipo de construcciones al guardar tanto del frío como del calor de una manera extraordinaria. A lo largo de los siglos los humanos fueron desarrollando y evolucionando estas técnicas llevándolas allí por donde se expandieran. En la actualidad apenas queda un rincón del mundo donde no exista alguna manifestación o construcción en barro y encontramos grandes ejemplos de arquitectura en tierra por Europa, África y Sudamérica (Alonso Ponga, 2008).

Pese a la gran diversidad de formas constructivas y de ejemplos arquitectónicos, para este trabajo nos vamos a centrar en Europa. A lo largo y ancho del continente europeo podemos encontrar diversas construcciones que han atendido a las necesidades de las personas y a las características de los diferentes climas del continente. En la Figura 1 podemos ver un mapa en el que se nos señala como se extienden estas construcciones por los diferentes países europeos y cuáles son las principales técnicas utilizadas que desarrollaremos más adelante.

Figura 1 Mapa de las construcciones en barro del continente europeo.



Fuente: *Arquitectura tradicional de tierra en Europa: Un patrimonio de entramado y encestado, adobe, tapia y pared de mano*

Hay cierta predisposición a pensar que las construcciones en barro/terra son características solo de las zonas sur y mediterránea ya que, al ser los países del centro y norte de Europa de climas más húmedos, se suele pensar que las construcciones en barro son incompatibles en estos climas al ser el agua uno de los factores que más deterioran este tipo de construcciones. No obstante, como podemos ver en el estudio de Duarte Carlos et al (2018) las construcciones en barro se distribuyen por todo el continente bajo cuatro técnicas principales (tapial, adobe, entramado y pared a mano) que desarrollaremos en el siguiente apartado. Aun centrándonos solo en el continente europeo, sería inabarcable para este trabajo entender la importancia y características de este patrimonio en barro, es por ello que hemos decidido acotar nuestra zona de estudio a unas dimensiones geográficas que nos permitiesen el mejor conocimiento y análisis de los diferentes edificios que vamos a estudiar.

Hemos decidido que la zona de estudio para la puesta en valor del patrimonio en barro sea la zona del sureste leonés (España), más concretamente la comarca de Sahagún, por la que transcurren los ríos Cea y Valderaduey. Las características del suelo y del clima han favorecido que a lo largo de los siglos la principal materia prima con la que se ha construido haya sido el barro. Las principales técnicas que se han utilizado han sido la construcción con ladrillos de adobe y el tapial. También se ha utilizado el entramado,

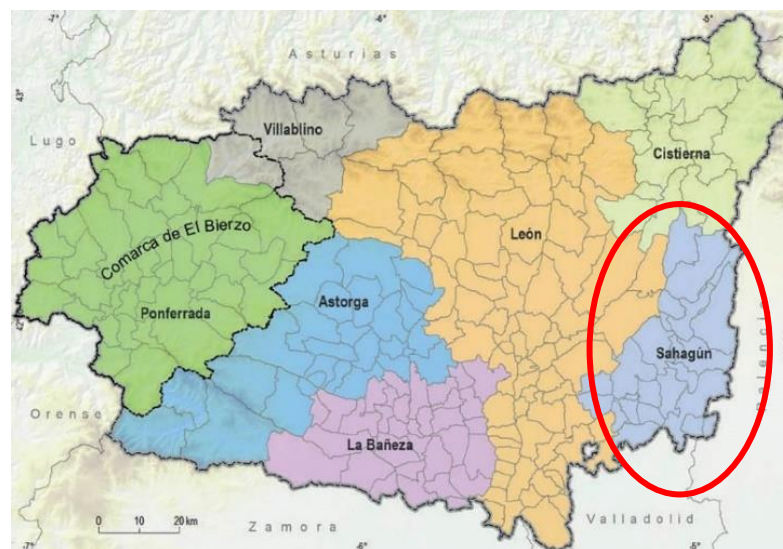
aunque este en menor medida y de una forma complementaria a alguna de las anteriores técnicas. Esta zona, al encontrarse en el extremo sureste de la provincia, se encuentra alejado de las influencias de la capital y ha tenido un bajo desarrollo industrial y económico que ha propiciado que se mantengan muchos ejemplos de la arquitectura tradicional en barro al existir una ausencia de riqueza económica que permitiese a los habitantes del lugar incorporar a sus viviendas las técnicas constructivas más contemporáneas. Este territorio nos ofrece una gran variedad de edificaciones en barro, esparcidas por toda su geografía, que tuvieron diferentes utilidades y fueron construidas con gran variedad de técnicas arquitectónicas evocándonos a un tiempo pasado en el que se levantaban pueblos enteros en barro. Que a día de hoy podamos disfrutar de toda esta diversidad de estructuras edificadas en barro no se debe a una concienciación de los ciudadanos por preservar su patrimonio sino por la pésima situación en la que se encuentra la mayoría de las zonas rurales de nuestro país. La comarca de Sahagún (al igual que otras muchas comarcas de León) se encuentra en una situación de declive demográfico y económico que ha propiciado que la amplia mayoría de las estructuras en barro que quedan en la zona solo sean los restos de lo que un día fueron casas, palomares o grandes complejos agrícolas. Muchos de los ejemplos de este patrimonio que siguen en pie se encuentran en una situación de abandono, aquellas que no se han venido ya abajo necesitan intervención urgente para no acabar en ruina puesto que este material, pese a ser realmente resistente, necesita un mantenimiento continuo para no perder sus cualidades y que las inclemencias del tiempo las acabe deteriorando (Sáinz Guerra, 2012).

La Comarca de Sahagún, es una zona geográfica con una extensión de aproximadamente 1.225 kilómetros cuadrados y con una población, en 2022, de unos 7.303 habitantes dejándonos una densidad de población de 5,96 habitantes por km², situándose muy por debajo de la media nacional y situándose como una de las comarcas más despobladas del panorama leonés (INE, 2023). Esta comarca ha encontrado su principal fuente de ingresos en la agricultura lo que ayudó a que, con la llegada de los avances tecnológicos del campo, su población menguara de una forma muy acuciante. En los últimos años otra fuerte fuente de ingresos ha sido el Camino de Santiago que cruza la comarca de Este a Oeste.

Esta comarca se caracteriza por su belleza natural y paisajística, atravesada por los ríos Cea, Valderaduey y Rioseco. Su geografía está formada por suaves colinas, campos de cultivo, prados y bosques dispersos, teniendo las características de la estepa cerealista (SEOBirdLife, 2023).

En cuanto al patrimonio histórico y cultural, la Comarca de Sahagún posee un gran legado. En su núcleo principal se encuentra la histórica villa de Sahagún, que fue un importante centro de peregrinación en el Camino de Santiago durante la Edad Media. Allí se encuentran varios hitos del arte mudéjar como la iglesia de San Tirso y la iglesia de San Lorenzo. Además, la comarca alberga numerosos puntos de interés como son los retablos platerescos repartidos por diferentes pueblos, el arte mudéjar, el conjunto histórico de Grajal de Campos, el castillo de Cea, la iglesia románica de San Pedro de las Dueñas... (Junta de Castilla y León, 2023). Todo esto ha hecho de la Comarca de Sahagún un destino ideal para los amantes de la naturaleza, la historia y la tranquilidad.

Figura 2 Comarca de Sahagún en la provincia de León



Fuente: El territorio de León. Provincia, comarcas y ciudades

5.2. Principales características

El patrimonio o construcción en barro o en tierra cruda (a diferencia de ladrillos o tejas que son tierra cocida) se ha usado en todo tipo de construcciones a lo largo de la historia por gentes de todas partes. El barro resulta un elemento barato, al alcance de todo el mundo, allí dónde se construía se extraía el mismo barro para la edificación. No obstante, no debemos pensar que el barro es un elemento que solo utilizaban las clases más humildes. A lo largo de toda la geografía hay infinidad de palacios, castillos o casas nobles edificadas parcialmente o en su totalidad en barro, encontramos un ejemplo en Grajal de campos donde algunas partes de su construcción han sido elaboradas en ladrillos

de adobe como podemos ver en la Figura 3. Esto hace que el barro haya sido durante siglos una de las formas más características de la construcción (Alonso Ponga, 2008).

Figura 3 Detalle de una de las torres del palacio de Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Para el arquitecto Félix Jové Sandoval (2010) la arquitectura en barro es pasado, presente y futuro, es decir, la construcción en tierra ha sido un elemento primordial en las construcciones de los seres humanos y este debe seguir siéndolo en el porvenir de los años debido a las cualidades de este material y los fuertes lazos históricos que nos unen con su construcción. Vemos como la arquitectura en barro forma parte de la arquitectura tradicional, una arquitectura que se basa en el aprovechamiento de los recursos naturales disponibles, en este caso la tierra y el barro, para que los diferentes pueblos puedan suplir sus necesidades. No debemos caer en la idea de que el patrimonio en barro es una arquitectura simple que carezca de un valor para nuestra sociedad, este patrimonio guarda un gran valor histórico y artístico de nuestra sociedad. Las edificaciones en barro nos cuentan una historia de superación y adaptabilidad de nuestros antepasados, de cómo los habitantes de esta comarca supieron aprovechar lo que tenían a su alcance y con gran ingenio supieron poner solución a sus necesidades tan solo con barro, agua y paja (Agudo Torrico y Santiago Gala, 2006).

El barro se ha constituido en la Comarca de Sahagún como el principal material a la hora de edificar las diferentes construcciones que han sido necesarias para el día a día de los pobladores de estas tierras. La vivienda de barro ha sido uno de los ejemplos más extendidos por su geografía ya que, al ser la materia prima barata y ofrecer unas

características térmicas óptimas para el clima de la zona, el barro se volvió un gran aliado de las clases populares. Pero el barro no servía únicamente para construir casas y refugios, sino que con este material se pudieron levantar todo tipo de construcciones auxiliares que ayudaron en el día a día de las actividades agrícolas de los habitantes del campo leonés y que a día de hoy han ayudado a enriquecer el paisaje arquitectónico de esta tierra. (Alonso Ponga, 1989)

Como decíamos en un principio, la mayoría de los edificios que algún día llenaban estos pueblos se encuentran en una situación de abandono o ruina. Sin embargo, podemos seguir encontrando en todos los pueblos gente que ha sabido ver la importancia y grandes cualidades que tienen este tipo de construcciones y han querido mantener sus casas u otras construcciones. A día de hoy el barro parece querer volver a ser protagonista de nuestro panorama arquitectónico. Esto es debido a las buenas condiciones térmicas y aislantes que ofrece (que ya nuestros antepasados supieron ver y quisieron incorporar a sus viviendas), además, en un panorama tan crítico como en el que vivimos en relación al medio ambiente, la construcción en barro se postula como una de las opciones más respetuosas con el planeta lo que ha hecho que muchos arquitectos quieran incorporar este material a sus construcciones para ayudar así a frenar el cambio climático (Landsberg, 2021).

Pero una de las características que más nos interesa en este trabajo es su valor patrimonial y cultural. Estas cualidades hacen que la arquitectura en barro sea realmente apreciada y digna de conservar. Como nuestro patrimonio, las construcciones en tierra forman parte de nuestra historia e identidad y por ello deben de ser preservadas. Además, esta arquitectura al ser tan característica de esta zona, forma lo que llamamos patrimonio territorial, conformándose como un recurso más que puede ser utilizado para la mejora y desarrollo de la comarca dándole impulso económico y social. Pero para ello, como veremos más adelante, será necesario ver qué es lo que hace especial a esta arquitectura vernácula, así como la necesidad de aceptación social para que esta pueda ser preservada.

5.3. Técnicas constructivas

La construcción en tierra abarca una innumerable variedad de estilos y formas debido a la gran historia que tiene este material, además, dependiendo de la tierra que se use y la forma en la que se emplee, podemos encontrar diferentes variaciones tanto estéticas como

estructurales en las en las construcciones. Hemos visto anteriormente como en Europa predominan cuatro principales formas de construcción en barro (adobe, tapial, entramado y pared a mano). Normalmente, cada región suele tener uno o dos tipos de técnicas predominante debido a la especialización que tuviesen los albañiles de la zona, así como la tradición de cada zona. No obstante, no es raro poder encontrar ejemplos de todas las técnicas allí donde se vaya o mezcla de las mismas en un solo edificio. En el sureste de la provincia de León, al igual que en gran parte de la Tierra de Campos castellana, encontramos que las técnicas predominantes son el tapial y el adobe, pudiendo encontrar ejemplos de entramado y una usencia de la técnica de pared a mano. Para poder entender un poco mejor las diferencias entre técnicas desarrollaremos a continuación en qué consisten cada una de ellas.

5.3.1. El tapial

El arquitecto Fernández Balbuena (1922) explica muy detalladamente como debe elaborarse el tapial¹. Esta técnica constructiva se basa en la construcción de un muro de barro denominado tapia (de ahí vienen el nombre de tapial). Antes de comenzar la obra de la tapia debe prepararse el barro, este se consigue mezclando tierra (normalmente del suelo alrededor de donde se construye la tapia) con agua y paja hasta conseguir una masa uniforme. Para la construcción de la tapia se crea una base (llamada zócalo) con cantos rodados (piedras extraídas del río) de una altura variable entre dos y cuatro filas de piedras². Sobre estos cimientos de piedras se sitúan las dos puertas de madera que conformaran el encofrado que se dispondrán a la anchura de la que se quiera el muro que podría variar desde los 50 cm hasta el metro. En este encofrado se ira echando el barro que será prensado en capas de entre 10 y 15 centímetros, que se hará de forma manual con ayuda de herramientas específicas para que quede compacto. Esta técnica del tapial es usada principalmente para la construcción de muros o cercas de los huertos y fincas, aunque también existen ejemplos de muros de edificios construidos de esta manera. Es

¹ Para este trabajo hemos escogido la denominación *tapial* para este tipo concreto de técnica constructiva, sin embargo, podemos encontrar otras denominaciones para esta técnica como *tierra pisada* o simplemente *tapia*.

² Este tipo concreto de zócalo es de los más antiguos y es característico de los pueblos en los que el río estaba próximo, sin embargo, podemos encontrar otros ejemplos de zócalos más comunes en la Comarca de Sahagún como son los elaborados con ladrillos de barro cocido.

importante rematarlas con un pequeño tejadillo o bardas³ (conjunto ramas y juncos) para que las lluvias desgasten lo menos posible los muros que, al ser de tierra, el agua hace que se erosione de una forma considerada. En construcciones más elevadas, como en las viviendas, se solía rematar la tapia con adobes al existir una gran dificultad de prensar la tierra a grandes alturas.

Figura 4 Diorama de construcción de la tapia



Fuente: Imagen propia. Museo de los Pueblos Leoneses

5.3.2. El adobe

La construcción mediante ladrillos de adobes es una de las fórmulas más extendidas en el tiempo y en el espacio. La confección de los ladrillos se lleva a cabo mediante la extracción de la tierra que debía tener unas características arcillosas, a esta tierra se le añade agua para crear el barro, en ocasiones se suele mezclar con paja para así dar más consistencia al futuro ladrillo. La tierra debe amasarse bien y, una vez amasada, se vierte en la gradilla que es un recipiente hecho de madera que da la forma al ladrillo y que puede ser de diversos tamaños. La confección de los adobes debe hacerse o en otoño o en primavera cuando las temperaturas no son ni muy cálidas ni muy frías, esto es muy

³ En la actualidad, en la Comarca de Sahagún no quedan bardas, estando rematadas las tapias por tejas de barro cocido.

importante ya que los contrastes térmicos y las temperaturas extremas pueden hacer que el ladrillo no seque de una forma adecuada y uniforme, perdiendo resistencia y poniendo en peligro la construcción que se vaya a realizar. Se recomienda que el ladrillo se seque al sol y si se disponen los ladrillos unos encima de otros, es importante dejar huecos o espacios entre ellos para que de esa manera pueda circular el aire entre los ladrillos y que se “curen” mejor. Una vez seco se retira del molde y puede ser utilizado en la construcción como un ladrillo convencional. La pared se va conformando con hileras de ladrillos que se disponen una encima de las otras hasta alcanzar la altura deseada. Para fijar los ladrillos y rellenar los huecos, se utiliza una mezcla llamada mortero compuesta de arcilla y arena. Normalmente, una vez construida la pared con ladrillos de adobe, esta debe de protegerse con una capa de barro que permita una mejor conservación de la construcción y al igual que la tapia, si se construía como una cerca para un huerto, se solía rematar con una barda o tejas para protegerlo de las inclemencias del tiempo (Alonso Ponga, 2008).

Figura 5 Diorama de construcción de adobe



Fuente: Imagen propia. Museo de los Pueblos Leoneses

5.3.3. Otros

Cabe destacar que la arquitectura en barro al ser una técnica antiquísima y con una extensión amplísima, se han desarrollado múltiples formas constructivas además del tapial y el adobe como son el entramado/enceestado o la pared de mano, ambas técnicas son adaptaciones a los recursos y necesidades de los pueblos, en este caso, sobre todo el entramado, es más típico de los pueblos del centro y norte de Europa al constar con gran cantidad de bosques que les permitía tener un mejor acceso a la madera (Duarte Carlos et al., 2018).

El entramado consiste en la mezcla de dos materiales de construcción fundamentales de la historia de la humanidad: el barro y la madera. Para levantar un edificio con esta técnica es necesario erigir una estructura que soporte el edificio utilizando la madera. Se utilizan postes verticales y vigas horizontales para formar el esqueleto del edificio. Estas piezas de madera se unen mediante técnicas de ensamblaje tradicionales como espigas y mortajas. Una vez que se ha construido el entramado de madera, se procede a rellenar los espacios entre los elementos de madera con barro. El barro se aplica en capas, utilizando una mezcla de arcilla, arena y fibras vegetales, como paja, para mejorar su resistencia y cohesión. Se compacta el barro y se deja secar. También existen ejemplos en los que los huecos de la estructura de madera se van rellenando con ladrillos de adobe dispuestos en diferentes formas (Gómez-Patrocinio et al., 2021). En la Figura 6 podemos ver el entramado en una casa en ruinas de San Pedro de las Dueñas, se puede apreciar el esqueleto de madera y ver como se han ido desprendiendo los ladrillos de adobe de la construcción.

Figura 6 Casa en ruinas con entramado de madera en San Pedro de las Dueñas



Fuente: Imagen propia

Este tipo de estructuras no son típicos de la Comarca de Sahagún, aunque se pueden encontrar algunos ejemplos a lo largo de la comarca que mezclen varios estilos y entre ellos se encuentre el entramado⁴. Debemos mencionar que existe una técnica mixta en la utilización del barro que está bastante extendida por la geografía de la comarca, esta es la mezcla del barro con la del ladrillo cocido. En este caso el ladrillo se utilizaría, principalmente, de forma ornamental o en los dinteles de puertas y ventanas. El uso del ladrillo comenzaría finales de siglo XIX con sus principales núcleos siendo Sahagún y Grajal de Campos⁵, y de ahí se irían extendiendo al resto de la comarca.

5.4. Construcciones en barro

Como hemos podido ver, la Comarca de Sahagún cuenta con unas técnicas características en la construcción de sus edificios. Estos edificios los clasificaremos en dos grandes grupos: viviendas y construcciones auxiliares. Siendo las primeras el lugar donde se habita y se hacía la vida familiar y las segundas todas aquellas designadas a las actividades del día a día.

5.4.1. La Vivienda

La vivienda es para el antropólogo José Luis Alonso Ponga (2005) la muestra más evolucionada de la arquitectura tradicional, en ella se pueden ver todos los factores geográficos y económicos que han afectado a las sociedades. Las viviendas conforman la extensa mayoría de los restos que nos quedan de la arquitectura popular en barro. Antiguamente los pueblos de esta zona estaban completamente levantados en este material del que hoy quedan apenas algunos resquicios como podemos ver en la Figura 7. Cabe destacar que las viviendas en barro se han constituido como la construcción que mejor se ha conservado de todas, encontrando numerosas viviendas aún habitadas construidas en este material.

⁴ Es común encontrar el entramado en la planta alta de las viviendas de dos alturas.

⁵ Grajal de Campos cuenta con uno de los conjuntos urbanos con mayor concentración de edificios levantados en ladrillo.

Figura 7 Casa construida en barro actualmente habitada en Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Las viviendas de esta zona de la Provincia de León coinciden con la estructura de los edificios en barro de la Tierra de Campos. Estas se caracterizan por ser estructuras de uno o dos pisos de altura, como ya hemos remarcado anteriormente, de muros de tapial o adobe, con pocos vanos (Figura 8). Suelen constar de una puerta principal y normalmente de un portalón que solía dar al patio ya que muchas de las viviendas solían constar con un corral o patio anexo donde podían albergar animales o realizar diferentes actividades agrícolas. Es común encontrar ejemplos de casas con soportales⁶. Las casas solían albergar en la planta alta los dormitorios, mientras, el piso bajo, contenía las estancias del día a día como la cocina, la panera, cuadras... (Ponga Mayo y Rodríguez Rodríguez, 2000).

⁶ Pese a que en la actualidad siguen existiendo casas con soportales en la Comarca de Sahagún, ninguna de estas está edificada en barro.

Figura 8 Casa tipo en barro en Arcayos



Fuente: Imagen propia

Alonso Ponga dice que es difícil establecer unas características comunes estrictas incluso en el mismo núcleo de población ya que los diferentes periodos históricos y las realidades económicas de cada persona han ido puliendo los estilos de las viviendas en barro. Lo común a la mayoría de las viviendas es el patio o corral ya que este suponía una parte central de la vida cotidiana de la España Rural. La vivienda en barro ha conformado el entramado urbano de nuestros pueblos, siendo la estructura más característica durante siglos. Desde mediados del siglo XX con el éxodo rural y las nuevas tendencias arquitectónicas, el barro ha ido cayendo en desuso⁷ haciendo desaparecer las viviendas en barro y quedando pocos conjuntos compactos en la provincia. Las viviendas en esta zona de la provincia de caracterizaban por estar compactas (Figura 9) unas junto a otras haciendo que las casas no fueran de un gran tamaño siendo normalmente con más fondo que fachada y de planta rectangular, esto ha dado una característica a los pueblos de la zona frente a otros pueblos de otras comarcas que ha sido la creación de núcleos urbanos muy compactos en los que no había viviendas sueltas (Benito Martín, 2005).

⁷ En el siglo XX la construcción en barro se veía como una técnica de clase baja y alejada de la modernidad.

Figura 9 Casa de adobe encajada en el entramado urbano de Sahagún



Fuente: Imagen propia

Una de las características donde podemos ver la innovación que han tenido las viviendas en barro a lo largo de la historia se encuentra en el uso de tejas y ladrillos de barro cocido. El barro cocido representa el avance de la tecnología y la influencia de la arquitectura mudéjar hizo que el uso del ladrillo se fuese expandiendo como ya mencionamos anteriormente. El ladrillo se fue mezclando poco a poco con el barro, habiendo casas que cuentan tan solo con algunos detalles de ladrillos en puertas y ventanas hasta grandes casas únicamente hechas de ladrillo. Este tipo de construcción se encuentra principalmente concentrado en el entorno más cercano a Sahagún ya que fue esta zona donde hubo un mayor desarrollo económico. Otro de los avances que supuso el barro cocido fue la aparición de las tejas. La expansión del uso de las tejas en esta zona fue muy extendida, siendo una de las pocas comarcas en las que no existen construcciones con cubierta de paja, encontrándose las últimas nociones del uso de este tipo de material para los tejados en el siglo XVII en el Burgo Ranero⁸ (García Grinda, 2008).

⁸ El Burgo Ranero es el municipio más alejado de Sahagún lo que pudo condicionar a que la llegada de las tejas se retrasase unos años.

Figura 10 Detalle de mezcla de ladrillo y barro en Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

5.4.2. La Arquitectura Auxiliar

Más allá de las viviendas existe todo un repertorio de construcciones auxiliares que han sido edificadas en barro y que han servido para poder llevar a cabo las actividades del día a día. Estas estructuras se edificaron, al igual que las viviendas, con los recursos que ofrecía la zona, en este caso la tierra y el barro. Estas construcciones se articulaban de dos maneras, por un lado, tenemos las que se integraban dentro del recinto doméstico y, por otra parte, aquellas que conformaban un espacio anexo a la casa. Del mismo modo, estas edificaciones podían ser de carácter público como fueron los molinos, lavaderos o pozos (quedan pocos ejemplos en la zona de estudio elegida) o podían ser de carácter privado como los palomares, chozas o bodegas. El carácter más utilitario y ligado a las actividades del campo ha hecho que el tiempo haya tratado peor a las construcciones auxiliares que a las viviendas.

La arquitectura auxiliar es otra de las partes fundamentales del paisaje arquitectónico y patrimonial de los pueblos de la zona (Figura 11). El paso del tiempo y la emigración han hecho que esta arquitectura (destinada principalmente a labores agrícolas y ganaderas) se

hayan ido abandonando y desapareciendo de los pueblos, quedando pocos ejemplos, y los que quedan, en una situación muy degradada (Alonso, 2008).

Figura 11 Edificación agrícola en las inmediaciones de Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Una de las estructuras que no falta en ningún pueblo son las bodegas⁹. Las bodegas cumplían la principal función de albergar el vino en un lugar oscuro y fresco. Existen varias formas de realizar las bodegas, pero en esta zona se caracterizan principalmente dos. Por una parte, tenemos las bodegas que se encuentran anexionadas a las casas, en este caso se tratan de bodegas subterráneas (Figura 13) hechas con arcos de medio punto en lo que sería el sótano de la casa. El segundo tipo corresponden a las bodegas que se encuentran separadas del núcleo urbano, en este caso se solían agrupar todas las bodegas en un lugar concreto, denominado barrio de bodegas (Figura 12), y se conforman de igual manera que aquellas situadas bajo las casas. De cualquier forma, las bodegas han supuesto un punto muy importante en la socialización de la gente de los pueblos, esto es un elemento muy importante a la hora de recuperar el patrimonio, que tenga un significado para la sociedad. Durante años las bodegas fueron el punto de encuentro de las gentes de los pueblos, con la emigración y la aparición de los bares esta forma de socializar se fue degradando y muchas bodegas cerraron. No obstante, la nostalgia de los emigrantes que

⁹ Aunque en la actualidad el número de viñedos sea muy bajo, hasta mediados del siglo XX la producción de vino era una de las grandes fuentes de ingresos de los pueblos de la Comarca de Sahagún, especialmente los del sur de la comarca. Los viñedos ocupaban cientos de hectáreas y eran parte del paisaje de la zona, sin embargo, hacia finales del siglo pasado la mayoría de las cepas se arrancaron para dar lugar al cultivo de secano, reduciendo la producción de vino a su mínima expresión.

volvían a los pueblos hizo que algunas de estas bodegas se mantuviesen o rehabilitándose volviendo a dar cierta vida a los barrios de bodegas (Alonso Ponga, 2008).

Figura 12 Barrio de bodegas en San Pedro de las dueñas



Fuente: Imagen propia

Figura 13 Entrada a bodega subterránea en Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Uno de los elementos que marcan el paisaje de esta comarca son los chozos y casetas. Estas construcciones se edificaban en las eras o viñas y servían como cobertizo para resguardar a los campesinos del frío o del calor, así como de almacenaje de algunos utensilios o para resguardar al ganado. Sus formas son diversas en tamaño y forma aunque

en la mayoría de los casos nos encontramos con una estructura rectangular simple hecha de adobe o tapial con tejado a dos aguas como vemos en la Figura 14 (Alonso Ponga, 2005).

Figura 14 Caseta de era en Galleguillos de Campos



Fuente: Imagen propia

No podemos olvidar en la arquitectura auxiliar el que podría ser el elemento más característico de la construcción en barro: los palomares. Quizás sean los palomares el elemento de la arquitectura auxiliar que más estudios han tenido y por ende el que más se ha luchado por su conservación y recuperación. Sus características, su abandono y su imagen de torreones defensivos en el horizonte de Tierra de Campos han inspirado e intrigado a muchos que han decidido escribir sobre ellos. Los palomares cumplen la función básica de la cría de las palomas para el consumo de los pichones y la obtención de palomina, un abono muy apreciado en los huertos. La zona en la que mejor se distribuye son las zonas llanas de la provincia de León, lo que hace que la comarca de Sahagún cuente con una gran cantidad de estos elementos constructivos. La tipología del palomar se estructura en su forma (redondo, cuadrado o rectangular) y si cuenta o no con un patio interior. Existen (en menor medida) otros tipos más singulares de palomares poligonales o con decoraciones en los tejados. Estas diferencias arquitectónicas se debían a que los albañiles de una zona concreta se especializaban en la construcción de un tipo en específico de palomar, entonces allí dónde los contrataban construían de esa forma. Los palomares han sido una de las estructuras más prolíficas en lo que se refiere a construcciones auxiliares exentas a la vivienda. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido una diezma de estos edificios por toda la geografía de la comarca. Actualmente

siguen quedando en pie bastante ejemplares, no obstante, la falta de uso de estos hace que la mayoría de ellos se encuentre amenazando ruina (Díez Anta, 2008). En la Figura 15 podemos ver los restos de un palomar rectangular que se ha conservado excelentemente.

Figura 15 Palomar en Galleguillos de Campos



Fuente: Imagen propia

5.5. Situación actual de conservación

Para comprender el estado actual del patrimonio en barro debemos comprender como ha sido la evolución del pensamiento de nuestra sociedad a lo largo de las últimas décadas. El siglo XX supuso una revolución completa en lo que se refiere al paisaje arquitectónico. Los cambios sociales, económicos y demográficos cambiaron por completo el urbanismo de nuestros pueblos y ciudades. Muchas ciudades que, hasta mediados del siglo pasado, habían conservado una monumentalidad en su conjunto urbano, vieron como se alzaban grandes edificios de hormigón y ladrillo por todo el mapa. Aunque parte de la destrucción de la arquitectura tradicional se debiese a los nefastos planes de urbanismo del siglo pasado, también ha habido un gran desmantelamiento por parte de la sociedad. En el siglo pasado había una falta de interés y de concienciación general por parte de la sociedad en lo que se refiere a patrimonio arquitectónico y cultural, esto ha llevado a que gran parte de este patrimonio fuese destruido por los propios vecinos del pueblo o de la ciudad que veían sus centenarios edificios como una afrenta a la modernidad que estaba llegando. Parece que los pueblos han conservado un poco mejor su estructura y arquitectura

popular, sin embargo, esto no es más que una pequeña ilusión. En el que los pueblos, si se ha conseguido conservar el patrimonio vernáculo, no ha sido gracias a una labor consciente sino a la falta de recursos y de riqueza. La pobreza del medio rural y la alta emigración han sido la mayor acción de conservación que ha tenido esta arquitectura (Sobrino González, 2005). La arquitectura en barro ha ido poco a poco desapareciendo del panorama urbano de los pueblos de la Comarca de Sahagún. Las edificaciones en ruinas fueron demolidas y sustituidas por edificios hechos con materiales y técnicas contemporáneas, mientras que muchos de los edificios de barro que quedaron en pie fueron “ocultados” con fachadas de otros materiales (Figura 17) que, ahora y debido al agravado abandono que sufren los pueblos, podemos ver en la Figura 16 como el barro vuelve a resurgir en la ruina.

Figura 16 Casa en ruinas en Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Figura 17 Casa de adobe en Almanza



Fuente: Imagen propia

Hay elementos de las construcciones que pueden llegar a ser decisivos a la hora de la preservación de estos. Un ejemplo muy ilustrativo se puede ver en las tapias. Estos muros de barro que servían para cercar huertos o patios han corrido diferente suerte tan solo con la ausencia de un elemento ya explicado anteriormente, las bardas o tejadillos. Estas cubiertas son una parte fundamental para la conservación de las estructuras en barro, en las Figuras 18 y 19 podemos ver dos tapias, una que conserva la Barda y otra que no, como vemos la que no conserva el tejadillo está en una situación de conservación mucho peor.

Figura 18 Tapia sin barda en Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Figura 19 Tapia con tejadillo en Villacerán



Fuente: Imagen propia

Pese a esa falta de interés que existió en el siglo XX por conservar de una manera consciente la arquitectura vernácula, con el comienzo del nuevo siglo parece que la tradición y lo popular volvió a coger fuerza. La gente quería volver atrás, volver a recordar tiempos pasados. Por ello comenzaron a surgir estudios e investigaciones para mantener este patrimonio olvidado. No obstante, parece ser que el interés por esta arquitectura quedó en lo académico pues poco se ha hecho a día de hoy por el patrimonio vernáculo en barro. Cada año las edificaciones tradicionales van menguando poco a poco, desapareciendo sin que nadie haga nada (Figura 20).

Son varios los motivos por los que esto parece ocurrir, desde los económicos hasta la falta de materiales y de personas cualificadas para reparar y conservar estos edificios. Son muchos los intentos de diferentes asociaciones y grupos de personas que han intentado en varios pueblos llevar a cabo una revalorización y conservación de los edificios en barro, pero parece no haber sido suficiente (Alonso Ponga, 2008). Uno de los grupos que ha conseguido moverse más y conseguir poner en valor el patrimonio en barro de esta zona ha sido la Fundación Rehabitar Tierra de Campos. Esta fundación busca poner en valor las técnicas de construcción y de conservación del barro para reservar este valioso patrimonio. A lo largo de su corta historia han conseguido promover la reconstrucción y la revitalización de muchos edificios hechos en barro (Figura 21), principalmente los palomares que han sido la gran apuesta de Rehabitar Tierra de Campos, dinamizar el sector de la cría de palomas y pichones para poder recuperar el patrimonio en barro de los palomares y dinamizar la España rural (Fundación Rehabitar Tierra de Campos, 2023b).

Figura 20 Palomar en ruinas en Grajal de Campos



Fuente: Imagen propia

Figura 21 Rehabilitación de un palomar de manos de la fundación Rehabitar



Fuente: Fundación Rehabitar Tierra de Campos

5.6. Análisis de algunos de los edificios de barro de la comarca de Sahagún

Para la puesta en valor del patrimonio en barro de la comarca de Sahagún, hemos decidido elaborar un pequeño catálogo en el que recopilamos algunos los edificios en barro de la zona para de este modo poder hacernos una idea de la situación real que vive estos edificios en este territorio. Para ello hemos recorrido diferentes localidades a lo largo de toda la comarca seleccionando diferentes edificios en distintas situaciones y con distintos usos.

A la hora de elaborar este catálogo tendremos en cuenta cuatro principales puntos:

- **Ubicación:** En qué localidad se encuentra situado el edificio
- **Tipo:** En este punto podremos clasificar los edificios en *Vivienda*, *Palomar*, *Bodega*, *Tapia* y *Construcción Agrícola* (para esta última clasificación agrupamos a todas las edificaciones que tengan o hayan tenido un uso relacionado con el sector agrícola o ganadero ya sean almacenes, cuadras, corrales...)
- **Técnica:** Aquí tendremos en cuenta la técnica constructiva llevada a cabo para la construcción del edificio pudiendo ser esta *Adobe*, *Tapial*, *Entramado* o *Mixta* (siendo esta última la mezcla de dos o más técnicas)
- **Estado:** Por último, dejamos la evaluación del edificio, este se dividirá en *Bueno* (si el edificio cuenta con mantenimiento reciente y se encuentra o ha estado en uso recientemente), *Aceptable* (si necesita mantenimiento, pero no se ven daños externos graves), *Deficiente* (si necesita mantenimiento urgente y se ven daños graves en la edificación, pero no tiene grandes daños estructurales) y *Ruina* (si el edificio tiene grandes daños estructurales y sin intervención urgente desaparecerá)

EDIFICIO 1

- **UBICACIÓN:** Calzada del coto
- **TIPO:** Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Deficiente
- **OBSERVACIONES:** Esta edificación ha sufrido reformas que han deteriorado su carácter tradicional como se puede observar en el tejado de chapa o en los ladrillos que sustituyen una jamba de madera



EDIFICIO 2

- **UBICACIÓN:** Gordaliza del pino
- **TIPO:** Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Aceptable
- **OBSERVACIONES:** Esta edificación ha sufrido reformas que han deteriorado su carácter tradicional como se puede observar en el porton.



EDIFICIO 3

- **UBICACIÓN:** San Pedro de las Dueñas
- **TIPO:** Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Mixta
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:** Esta edificación se encuentra en un barrio de bodegas por lo que posiblemente se utilizaría para labores relacionadas con el vino



EDIFICIO 4

- **UBICACIÓN:** San Pedro de las Dueñas
- **TIPO:** Bodega
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:** En la parte inferior de la imagen podemos ver la que sería la entrada a una bodega subterránea



EDIFICIO 5

- **UBICACIÓN:** Galleguillos de campos
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Tapial
- **ESTADO:** Aceptable
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 6

- **UBICACIÓN:** Gordaliza del pino
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Tapial
- **ESTADO:** Bueno
- **OBSERVACIONES:** Esta casa solo conservaba esta fachada en barro, el resto, de ser en barro, está tapado por una cubierta de otro material como se observa a la izquierda de la imagen



EDIFICIO 7

- **UBICACIÓN:** Sahelices del río
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Tapial
- **ESTADO:** Bueno
- **OBSERVACIONES:** Esta casa, al igual que la de Gordaliza del pino, solo tenía una fachada que se pudiera apreciar en barro.



EDIFICIO 8

- **UBICACIÓN:** Galleguillos de campos
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:** Esta casa nos muestra que con el barro se podían elaborar grandes casas como este ejemplo de tres plantas.



EDIFICIO 9

- **UBICACIÓN:** Galleguillos de campos
- **TIPO:** Construcción agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 10

- **UBICACIÓN:** Villamartín de Don Sancho
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Tapial
- **ESTADO:** Bueno
- **OBSERVACIONES:** En este ejemplo esta antigua gran vivienda en barro ha sido remodelada para albergar el museo etnográfico de la localidad.



EDIFICIO 11

- **UBICACIÓN:** Grajal de campos
- **TIPO:** Vivienda/Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Deficiente
- **OBSERVACIONES:** Podemos ver un ejemplo en el que una casa se integraba con un almacén o cuadra para los animales.



EDIFICIO 12

- **UBICACIÓN:** Villapeceñil
- **TIPO:** Vivienda/Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:** Este gran complejo contaba con vivienda adosada a un gran almacén. Además toda la finca estaba rodeada por una tapia de adobe.



EDIFICIO 13

- **UBICACIÓN:** Grajal de campos
- **TIPO:** Palomar
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 14

- **UBICACIÓN:** Santa María del Río
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Deficiente
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 15

- **UBICACIÓN:** Grajal de campos
- **TIPO:** Tapia
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Aceptable
- **OBSERVACIONES:** Observar como se ha utilizado un trillo como puerta en la parte izquierda de la imagen.



EDIFICIO 16

- **UBICACIÓN:** Cea
- **TIPO:** Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Aceptable
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 17

- **UBICACIÓN:** Galleguillos de campos
- **TIPO:** Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Aceptable
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 18

- **UBICACIÓN:** Sahagún
- **TIPO:** Construcción Agrícola
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Aceptable
- **OBSERVACIONES:**



EDIFICIO 19

- **UBICACIÓN:** Villacerán
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Ruina
- **OBSERVACIONES:** Se puede observar como los ladrillos eran de gran envergadura, siendo la anchura de los muros de un solo ladrillo.



EDIFICIO 20

- **UBICACIÓN:** Villaselán
- **TIPO:** Vivienda
- **TÉCNICA:** Adobe
- **ESTADO:** Bueno
- **OBSERVACIONES:**



6. EL PATRIMONIO TERRITORIAL

6.1. Características del patrimonio territorial

Antes de comprender que es el patrimonio territorial debemos entender que es el patrimonio. El patrimonio o patrimonio cultural es, según la UNESCO (2023), “el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras”. Por su parte, el Estado español ha querido acotar lo que es patrimonio histórico mediante una ley de protección que busca garantizar el mantenimiento y la transmisión de dicho patrimonio a las generaciones futuras, de este modo la Ley 16/1985 del 25 de junio establece que:

“Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico.”¹⁰

Como vemos, la ley es en cierto punto ambigua a la hora de establecer qué es y qué no es patrimonio cultural o histórico. Lo que podemos sacar en claro es que el patrimonio contribuye de una forma excepcional a la transformación y evolución de la cultura y de las sociedades a la hora de actuar como marca identitaria de los pueblos ayudando a fortalecer la cohesión social, así como tener un gran potencial como desarrollador socioeconómico. El patrimonio cultural se ha vuelto una pieza clave para los gobiernos de todo el mundo, lo que ha llevado a que se creen cientos de normas, leyes y decretos que facilitasen su reconocimiento y su protección. En el caso español encontramos, como ya hemos visto, una legislación estatal a la que habría que añadir la legislación autonómica que busca la protección del patrimonio local.

La legislación sobre patrimonio cultural o histórico que han desarrollado las diferentes naciones atiende a la necesidad de poder catalogar los diferentes bienes muebles e inmuebles que posee la nación y poder saber cuál proteger. Sin embargo, intentar definir o acotar que es digno de ser preservado es una tarea realmente difícil al no poder contar

¹⁰ Hay que añadir que la Ley 16/1985 no solo protege o pone atención al patrimonio material, sino que también establece especial protección al patrimonio inmaterial al ser este una parte fundamental de la identidad y herencia cultural de la sociedad española.

con medidas totalmente objetivas y quedar en manos de la subjetividad, lo que ha propiciado que aquellos que ostentan el poder hayan sido los que han decidido bajo su criterio propio que se preserva y que no. La historia del patrimonio cultural ha sido convulsa, con cada cambio de dirigentes lo que era digno de preservar cambiaba completamente mostrándose una ausencia total de criterio.

Los comienzos de la búsqueda de definición y de protección para el patrimonio cultural nace con la Revolución francesa. Durante este agitado periodo de la historia de Francia, los nuevos dirigentes de la sociedad burguesa vieron la necesidad de crear un sentimiento nacional unitario que sirviese de pilares para levantar el nuevo Estado de la Libertad, Igualdad y Fraternidad. Una de las formas de crear ese sentimiento unitario es mediante los grandes símbolos nacionales y los dirigentes franceses vieron en su patrimonio una oportunidad de crear ese sentimiento de unidad. Sin embargo, las revueltas estaban acabando con palacios, castillos e iglesias al pertenecer estas a las clases opresoras, es por ello que se empezaron a desarrollar las primeras normas para la preservación de los grandes monumentos de Francia. Estas nuevas normas o legislación buscaban principalmente proteger aquellos muebles e inmuebles que fueran de una estética agradable y de cierta monumentalidad dejando muy acotado lo que era patrimonio cultural. Desde esos momentos iniciales, en los que la definición de patrimonio quedaba reducida a su mínima expresión, se ha visto una tendencia expansionista en la que, con el paso de los años, ha ido absorbiendo diferentes elementos que las sociedades consideraban de relevante interés. (Muriel, 2016).

Con el paso del tiempo, el patrimonio cultural fue ganando más y más importancia a la hora de construir la identidad de los Estado modernos. Esto supuso una ventaja en Europa al constar con una gran diversidad de monumentos e hitos de gran interés que engrandecía la historia de las naciones. No obstante, al otro lado del océano, las nuevas naciones que empezaban a desarrollarse carecían de este patrimonio cultural tan necesario para poder construir su identidad nacional. Por esta razón nació en América el patrimonio natural. Este patrimonio natural estaba ligado a la tierra y a la naturaleza y debía ser protegido. El patrimonio cultural y el natural evolucionaron paralelamente en el transcurso de los años hasta casi nuestros días convirtiéndose en los dos principales motores culturales de las identidades nacionales modernas (Llull Peñalba, 2005). El siglo XX fue el momento histórico en el que se comenzó a dar una mayor protección (sobre todo en términos legislativos) al patrimonio cultural. Fue tras las dos guerras mundiales y con la creación

de los grandes organismos internacionales cuando el patrimonio cultural comenzó a convertirse en un símbolo de la humanidad, al tiempo que buscaba la cohesión de todos los pueblos y naciones para evitar conflictos. Estos organismos como la ONU o la UNESCO empezaron a integrar todas las formas culturales bajo el amparo de patrimonio cultural, lo que nos lleva a un periodo en el que el término de patrimonio cultural está en expansión y busca integrar muchos conceptos bajo su definición.

Esta deriva integradora del patrimonio (Albarran Perianez, 2016) es la que nos lleva al patrimonio territorial, que no deja de ser el punto donde confluyen el medio natural (los recursos de la tierra) con la acción humana creando unos recursos culturales que se funden con el medio y se convierten en una seña de identidad no solo del espacio geográfico sino de las sociedades que lo construyeron y viven en él.

Por una parte, el patrimonio territorial es el recurso cultural que nace de la interrelación entre el hombre y la naturaleza. Es decir, que hace del paisaje y el territorio en su conjunto un bien cultural que debe ser preservado y estudiado. El paso de los siglos hace que las sociedades se adapten a su entorno, que busquen en los recursos necesarios para poder satisfacer sus necesidades. De esta unión nace un paisaje que mezcla lo natural con lo hecho por el hombre y que tiene un valor añadido, una sinergia, es decir, que el valor del conjunto es mayor que el de la suma de las partes por separado. Por otra parte, el patrimonio territorial surge al integrar a un monumento de relevancia histórica el valor de su entorno y como este ha sido clave a la hora de su desarrollo estético e histórico, en resumen, no se puede comprender el valor completo y la importancia de un monumento sin las características de su entorno ya que estas han jugado un papel fundamental en la historia de dicho bien. Sin embargo, cabe destacar que la definición y acotación de qué es el patrimonio territorial puede ser una de las formas más difíciles de patrimonialización ya que entramos en la dinámica de que todo bien (mueble o inmueble) está afectado por su entorno y por las circunstancias que lo rodean. No obstante, el patrimonio territorial supone que marca o forma parte de la identidad de un pueblo, región o nación y que sin este perdería parte de su ser, algo que es muy subjetivo y dificulta aún más la definición de este término. En definitiva, y salvo la dificultad de acotar el patrimonio territorial, podemos decir que con este concepto se busca ver más allá del mero espacio físico del territorio y comprenderlo como el espacio que ha construido el hombre con sus valores y tradiciones a lo largo de los siglos moldeando el paisaje (Feria, 2013). Podríamos añadir que el patrimonio territorial no es solo el conjunto de bienes materiales que junto a su

entorno forman parte de la identidad de un territorio, sino que también engloba un rico material inmaterial. La parte inmaterial del patrimonio territorial sería todas aquellas técnicas, usos y tradiciones que forman parte y han sido influenciadas por el paisaje que les rodea.

6.2. El patrimonio territorial como dinamizador

El patrimonio territorial, como cualquier otro activo cultural, es un recurso de gran importancia para cualquier territorio. Este puede actuar como un gran dinamizador (tanto económico como social) para mejorar la situación de una región. Fue a partir de la Conferencia de Granada de 1985 que el patrimonio y el gasto que este demandaba dejó de verse como un mero coste, sino como una inversión para atraer recursos económicos ya que por esas fechas la sociedad comenzaba a desarrollar un mayor interés por su patrimonio y por la historia del arte, ya no solo desde un punto de vista intelectual sino desde un punto de vista de atracción de turismo. Este patrimonio puede ser un gran recurso económico cuando se cumplen ciertas condiciones de conservación. Lo primero de todo es recuperar ese patrimonio olvidado y abandonado y darle ese significado/uso para que pueda resurgir, es fundamental que se reconozca el valor del patrimonio que se quiere recuperar ya que de este modo se facilita mucho el resto de gestiones. Seguido se debe restaurar y rehabilitar para reacondicionar el patrimonio y que este pueda ser accesible al público, así como garantizar que deje de deteriorarse. Esto requiere un gran desarrollo, así como una gran inversión en la mano de obra, es decir, el estado o la región deben fomentar que se formen personas en aspectos de restauración y conservación, así como en el estudio del patrimonio para así poder tener un mejor control de su patrimonio. Los últimos pasos sería reutilizarlo y revitalizarlo para darle un nuevo uso y que este se integre en la vida cotidiana de la sociedad y asegurar que perdure en el tiempo en buenas condiciones, esto es vital ya que muchos de los bienes culturales que posee una nación no poseen una utilidad fija o la utilidad para la que fueron diseñadas quedaron en desuso por lo que darles una segunda vida es fundamental a la hora de preservarles en el tiempo y que no vuelva a caer en el olvido y en el abandono (Sáez Abad, 2007).

El patrimonio constituye un activo fijo, que no es renovable y cuyo principal valor es que este tenga la aceptación de la sociedad como recurso cultural (Ortega Valcárcel, 1998). La cultura tiene efectos económicos tanto a corto como a largo plazo. A corto plazo

encontramos el gasto individual que ejercen los visitantes a la hora de consumir un bien cultural, la contratación de personal o la inversión pública para promover y mantener el patrimonio cultural. A largo plazo, entre los efectos que genera la cultura en un territorio podemos encontrar el desarrollo o remodelación urbanística o la captación de nuevos habitantes para la zona (Herrero Prieto, 2011).

Estos efectos generales que generan los activos culturales se traducen en una mejora en el desarrollo económico y social de una región. Los efectos no se centran solo en grandes urbes y epicentros culturales, sino que dichos dinamizadores de la cultura pueden trasladarse al ámbito cultural. El turismo rural es el producto más inmediato y relevante que genera una buena estrategia de patrimonialización y puesta en valor del patrimonio rural, consiguiendo un aumento del empleo y una mejora de las infraestructuras. El turismo convierte al patrimonio en una mercancía que se consume y por tanto genera unos recursos económicos que pueden ser muy beneficiosos para su puesta en valor y conservación. Muchos países, incluido España, se benefician mucho del turismo representando un alto porcentaje de PIB¹¹. El turismo cultural está posicionado como una de las razones por las que la gente decide moverse en su tiempo libre. Sin embargo, centrarse demasiado en el turismo puede llevar a que haya una congestión y un mal uso y desgaste del bien patrimonial (L. Prats, 2006). No obstante, el turismo puede ser un regalo envenenado para el patrimonio cultural y su entorno. Esto es debido a que una congestión de turistas atrae varias externalidades negativas. Una de las principales es el deterioro del propio bien, el patrimonio cultural muchas veces necesita de unas condiciones de conservación bastante estrictas que pueden no cumplirse si hay una avalancha de turistas. Pero otro de los grandes problemas de la masificación radica en el rechazo que los locales pueden tener hacia los turistas. Los turistas hacen que suban los precios locales además de suponer un estorbo en el día a día para la gente que vive en el lugar (Povedano Marrugat, 2022). Pese a que la masificación turística es un problema real para muchos tipos de patrimonio, no creemos que sea necesario tenerlo en cuenta ni para este trabajo ya que no se contempla como una amenaza real a día de hoy.

Para poder generar las externalidades positivas y poder hacer de nuestro patrimonio un buen recurso, es necesario una buena política cultural que ayude a promover el patrimonio para generar turismo y a la vez proponer medidas de prevención y conservación para que

¹¹ Según la cuenta satélite de turismo, en el año 2021 el turismo supuso el 8% del PIB y el 11% del empleo de España (INE, 2021).

dicho recurso cultural no se vea dañado por la visita de turistas. La buena gestión del patrimonio se vuelve clave en este aspecto, pero para ello hay que tener un buen conocimiento del bien, así como saber plantear buenas estrategias tanto a medio como a largo plazo. No solo las grandes urbes deben diseñar una buena gestión patrimonial, sino que todos aquellos pueblos con un potencial patrimonial deben plantear una gestión adecuada de su patrimonio. No obstante, los núcleos de población más pequeños se encuentran con diversos problemas a la hora de poder gestionar bien sus recursos culturales como pueden ser la falta de experiencia, la falta de medios o el desinterés por parte de las instituciones. Esto hace que la situación del patrimonio rural sea crítica pues la falta de gestión hace que los bienes patrimoniales se deterioren y no sirvan para generar esas externalidades positivas a la zona (Hermosilla Pla y Iranzo García, 2004). En el caso del patrimonio territorial nos encontramos con un problema a mayores y es la coordinación de una zona mucho más amplia. Planear una gestión que sepa poner en valor el patrimonio territorial se vuelve difícil y sin una solución unánime teniendo que adaptarse mucho a las situaciones particulares de cada región y, lo más importante, intentando que haya una cooperación entre todos los núcleos de población en los que se extienda este patrimonio.

Puede que uno de los ejemplos más característicos de España en lo que se refiere a patrimonio territorial como dinamizador y desarrollo económico sea el Camino de Santiago. Esta ruta de carácter patrimonial y religiosa cruza una gran parte del territorio español desde Roncesvalles (Navarra) hasta Santiago de Compostela (Galicia). A lo largo de todo el camino son innumerables los pueblos que gran parte de su desarrollo económico ha venido gracias a los peregrinos que cruzan por ellos. El camino es de este modo no solo un recurso cultural que crea riqueza económica, sino que actúa como marca de identidad y refuerza la cohesión entre las zonas que cruza el camino. Esto ha sido posible gracias a una gestión conjunta del camino en busca de potenciar la imagen del camino como ruta cultural y religiosa. Los pueblos del camino se sienten profundamente orgullosos de su historia lo que facilita la gestión y promoción de la ruta jacobea.

Al igual que el camino, otro ejemplo que el patrimonio histórico-cultural puede servir de dinamizador es el Canal de Castilla. Esta vía acuática que cruza la parte norte de Castilla, se ha convertido en un reclamo turístico en toda regla promoviendo la economía de los pueblos por los que transcurre. Este recurso cultural ha servido de igual modo para crear una identidad conjunta a aquellos pueblos que se han desarrollado a las orillas del canal.

La gestión del canal como recurso dinamizador es clave en este sentido puesto que el mantenimiento puede ser mucho más costoso que el del camino por lo que tener una respuesta conjunta y coordinada es esencial a la hora de potenciar este recurso patrimonial (Ortega Valcárcel, 1998).

6.3. El patrimonio en barro como patrimonio territorial

A la hora de calificar el patrimonio en barro como patrimonio territorial debemos ver si estas construcciones cumplen las características necesarias para serlos. Como ya hemos visto, la definición misma de patrimonio es compleja y va evolucionando a lo largo de los siglos, por lo que llegar a una conclusión firme sería muy complicado. No obstante, intentaremos ver si estas construcciones repartidas por el territorio de los ríos Cea y Valderaduey se pueden calificar como patrimonio territorial.

Queda bastante claro que la arquitectura en barro puede ser considerado como patrimonio cultural. Las construcciones en barro no dejan de ser un patrimonio material que ha sido heredado de nuestros antepasados. Además este patrimonio viene dado por una tradición y ha formado parte de la historia de nuestros pueblos (Instituto de Gestión Cultural y Artística, 2021). Del mismo modo, atendiendo a legislación autonómica, la Ley 12/2002 del 11 de julio sobre el patrimonio cultural de Castilla y León establece que:

“El Patrimonio Cultural de Castilla y León, en el que se incluyen los bienes de cualquier naturaleza y las manifestaciones de la actividad humana que, por sus valores, sirven como testimonio y fuente de conocimiento de la Historia y de la civilización, es, debido a su singularidad y riqueza, un valor esencial de la identidad de la Comunidad Autónoma.”

Vemos con esta definición que el concepto de patrimonio queda, en cierto modo, en la ambigüedad y a manos de la subjetividad de aquellos que estén en disposición de elegir qué es patrimonio y qué no lo es. Con esta definición, el patrimonio en barro o cualquier otro patrimonio tradicional o popular estaría bajo el amparo de esta ley al conformar este un testimonio vivo de la historia de nuestros pueblos y de cómo nuestros antepasados se supieron adaptar al medio. No obstante, vemos como, atendiendo a su estado actual de conservación, este patrimonio cultural se encuentra totalmente desprotegido y en vías de extinción que, de no ser por alguna asociación o individuos interesados en este legado de barro, estaría totalmente olvidado. Sin una pronta intervención perderemos este legado

tan importante que nos ha llegado de nuestro pasado y que debemos mantener para que las generaciones futuras puedan apreciar cómo trabajaban sus predecesores.

De esto mismo habla el doctor en antropología social y cultural Santiago Amaya Corchuelo (2006), que dice que lo que se puede patrimonializar depende mucho de la época y el lugar del mundo en el que nos encontremos. La patrimonialización busca dar un futuro al pasado y para ello nos amparamos en leyes que protejan estos bienes, pero no todos los bienes culturales pueden ser protegidos. Hay que entender que vivimos en un país y en una región con un amplísimo patrimonio que sería irreal plantearse una preservación o protección completa de cada uno de los bienes. Para él, la protección de lo vernáculo viene de querer salvaguardar lo nuestro, lo de nuestra casa. Esta reflexión es interesante pues nos hace ver como protegemos los grandes monumentos y sin embargo dejamos morir esa arquitectura más humilde pero que es verdaderamente nuestra y de nuestra historia. Como dijimos anteriormente, lo digno de conservar, lo que consideramos patrimonio cultural, ha evolucionado de un monumento aislado a considerar patrimonio lo inmaterial, lo que nos deja un futuro alentador en el que otras formas de patrimonio alejadas de los grandes monumentos históricos puedan encontrar su hueco en la preservación.

Esta ambigüedad a la hora de poder patrimonializar cualquier bien hace que sea difícil establecer las razones por las cuáles las construcciones en barro de la comarca de Sahagún deberían de ser categorizadas como patrimonio cultural o patrimonio territorial y de este modo darles un cierto grado de protección. Puede que el documento que más haya apostado por la protección y puesta en valor del patrimonio tradicional haya sido la Carta Del Patrimonio Vernáculo Construido del ICOMOS (1999). Con este documento se da un gran paso a la hora de categorizar lo que es un patrimonio popular o vernáculo y comenzar su puesta en valor. La carta pone varios ejemplos con los que se puede identificar este tipo de arquitectura:

- “Un modo de construir emanado de la propia comunidad”. Las edificaciones en tierra son uno de los ejemplos más claros en los que se ve como los propios habitantes de un lugar han sabido aprovechar los recursos escasos que les ofrecía la tierra y han podido levantar pueblos enteros en barro.
- “Un reconocible carácter local o regional ligado al territorio”. Pese a que construcciones en barro existen a lo largo de Europa, cada zona se ha sabido adaptar a las características de la tierra que tenían, las otras materias primas que

disponían y de las condiciones climáticas que les rodeaban para poder adecuar las construcciones a sus necesidades.

- “Coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos”. A lo largo de todo el territorio que hemos elegido en este trabajo, se puede ver ese estilo uniforme, casi monótono, de la arquitectura en barro caracterizado por su austeridad y su sobriedad. Pero incluso en sus detalles más ornamentales hay una homogeneidad a lo largo de la comarca.
- “Sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es transmitida de manera informal”. Las técnicas del barro se pasaban de padres a hijos y se copiaba lo que se había hecho para la construcción de nuevas edificaciones. Podían existir albañiles especializados que hicieran de cierta forma alguna de las construcciones, pero la transmisión de la técnica no atendía a modos formales.
- “Una respuesta directa a los requerimientos funcionales, sociales y ambientales”. La arquitectura en barro era meramente funcional. Estas construcciones como hemos visto, se hicieron prácticamente con la única función de la vivienda o de edificios auxiliares para las tareas agrícolas y ganaderas.

La carta del ICOMOS recoge que, para que este patrimonio tradicional o popular tenga perspectivas de futuro y pueda ponerse en valor, es necesario que este cuente con el apoyo y soporte de su propia comunidad. Es esencial que una comunidad valore su patrimonio tradicional para que este pueda tener algún tipo de futuro. Desde las autoridades se debe fomentar la tradición y los usos tradicionales de este patrimonio para preservarlo. Estos puntos son de los que más flaquea el patrimonio en tierra en la Comarca de Sahagún. Para comenzar no existe un uso real de la mayoría de las estructuras y edificaciones en barro, las casas son las que mejor se conservan, aunque hoy en día sería difícil reconocerlas ya que a muchas les han tapado las fachadas de barro por nuevas fachadas más acordes a la estética actual. En lo que se refiere a la arquitectura auxiliar el panorama es mucho más desolador pues aquí hay un abandono total de uso tradicional, ya sea por la falta de oportunidades que da el campo o por la automatización y los nuevos procesos que existen en el mundo agropecuario que ha dejado obsoletas estas construcciones. Esta falta de uso ha creado un desinterés por parte de la sociedad a querer mantener estas estructuras anticuadas y sin uso.

La arquitectura se ha convertido en una de las representaciones culturales/populares más denostadas. Es común que las sociedades abracen esas tradiciones musicales,

gastronómicas o literarias, sin embargo, la arquitectura se intenta ocultar o olvidar. Es razonable pues que la muestra más común de la arquitectura popular sean las viviendas, y estas a su vez reflejan el estatus de las personas que lo habitan. La cultura y patrimonio popular o tradicional esté ligado en muchas ocasiones al pasado y la falta de recursos por lo que la gente intenta ocultar esta arquitectura o directamente la abandona, convirtiéndose en un patrimonio “molesto”. Pese a este abandono, este patrimonio tradicional es una de las mayores muestras que tenemos de identidad propia de los pueblos (Agudo Torrico, 2004).

Es esta última idea la que nos lleva a que la arquitectura en barro del sureste leonés es, además de patrimonio tradicional, patrimonio territorial. Esto es porque esta comarca guarda unas características y unas tradiciones comunes a la hora de construir en barro lo que ha hecho que este tipo de edificaciones formen parte de su paisaje y de su vida en sociedad. Este patrimonio territorial es importante no porque tenga un bien especial que sea de destacable valor y de alta calidad, sino porque en todo su conjunto las técnicas y construcciones han creado una armonía territorial que ha marcado la forma de vida de las personas de esta comarca durante siglos, conformando una parte esencial del territorio que debería ser reconocido y preservado. Hemos de añadir que, como patrimonio territorial y parte de la tradición e identidad de estos pueblos, no solo forman parte de este patrimonio las construcciones en barro y el paisaje que estos puedan formar, sino también las diferentes formas constructivas que anteriormente hemos mencionado y descrito.

7. PROPUESTA DE VALOR DEL PATRIMONIO EN BARRO

7.1. Educación, concienciación e investigación.

A la hora de poder poner en valor el patrimonio en barro es necesario que, como hemos visto anteriormente, haya una aceptación por parte de la sociedad de la arquitectura tradicional en barro. Puede que nos encontremos ante el punto más complicado. Esto se debe a que cambiar la idea que la gente tienen sobre cierto elemento es un proceso largo y que puede llevar años. No obstante, es la única manera que se tiene de garantizar la permanencia de dicho patrimonio a lo largo del tiempo. La gente tiene una idea de que las construcciones en barro simbolizan la pobreza y ruralismo de tiempos pasados, por lo que muchos dueños de estas edificaciones prefieren destruirlas y construir otras más modernas antes que darles una segunda oportunidad y mantener su patrimonio territorial que es parte de su identidad cultural.

Para lograr una mayor sensibilidad por parte de las personas hacia la arquitectura vernácula, es necesario una estrategia coordinada entre todos los involucrados y, del mismo modo, la elaboración de un buen plan estratégico por parte de los agentes políticos. Es fundamental la parte educativa y de difusión oficial ya que esta es la base del conocimiento y la sensibilización hacia nuestro patrimonio. A la gente hay que educarla en el respeto hacia su patrimonio popular pero nunca desde un punto de vista dogmático sino ofreciéndoles las herramientas necesarias para que puedan desarrollar su propio pensamiento crítico hacia dicha arquitectura (J. Prats, 2001).

A la hora de hablar de educación y difusión sobre la construcción en barro y su importancia como patrimonio territorial en la Comarca de Sahagún, debemos analizar las propuestas que se han llevado a cabo o se están llevando por parte de los dos principales agentes políticos que pueden intervenir a esta escala. Por un lado, tenemos a los ayuntamientos, estos organismos políticos locales son los más cercanos a la cultura popular y un agente fundamental a la hora de poder poner en valor este patrimonio. Como ya hemos mencionado anteriormente, la coordinación y cooperación de estos organismos locales es un pilar fundamental a la hora de establecer cualquier política o estrategia ya que, desde el punto de vista de patrimonio territorial, no tendría sentido que un municipio se pusiesen todos los medios posibles para preservar este patrimonio mientras que en otro hubiese una falta completa de compromiso. Por otro lado, tendríamos al Instituto Leonés de Cultura (ILC), que es el organismo autónomo de cultura de la Diputación de León. El

ILC se vuelve un actor fundamental ya no solo por ser el organismo político provincial encargado de salvaguardar la cultura y patrimonio de la provincia (Instituto Leonés de Cultura, 2023a), sino porque puede actuar como aglutinador, coordinador o mediador entre los municipios para que estos puedan desarrollar mejor sus estrategias.

Por parte de ninguno de estos dos actores políticos hemos podido encontrar acciones concretas en materia de educación o difusión sobre el patrimonio en barro. Siendo quizás el ILC quizá el que más haya apoyado la difusión de las construcciones de barro de una forma muy tenue con el apoyo a diferentes autores que han escrito sobre las técnicas y el valor de estas construcciones en la provincia. Por estas razones, a la hora de intentar buscar un actor que haya promovido la educación sobre el barro nos debemos alejar de los agentes políticos y acercarnos a las asociaciones y grupos de acción local.

Puede que el actor más activo actualmente en la difusión del patrimonio en barro y sus técnicas sea la fundación ya nombrada anteriormente Rehabitar Tierra de Campos. Esta organización es la que en los últimos años ha tenido mayor peso a la hora de difundir la arquitectura en barro en la comarca. Pese a que su objetivo principal es intentar dinamizar económicamente y demográficamente la comarca natural de Tierra de Campos, hacen mucho hincapié en recuperar el patrimonio y la arquitectura tradicional de los pueblos de la zona, entre ellos la reconstrucción y preservación de las diferentes construcciones en barro e intentar darles un uso que beneficie a la comunidad local (Fundación Rehabitar Tierra de Campos, 2023a). Es con la fundación donde los ayuntamientos entran en la acción de difundir la importancia de esta arquitectura popular. Grajal de Campos ha sido uno de los escenarios preferentes de la Fundación. Ha sido en este municipio, en colaboración con el ayuntamiento, que se han llevado a cabo diferentes cursos y seminarios abiertos al público con los que se pretendía difundir y educar en la preservación del patrimonio en barro. Estos cursos y seminarios han servido como una semilla que puede que haya despertado el interés de muchos en relación a esta arquitectura (Fundación Rehabitar Tierra de Campos, 2023c).

Otro de los aspectos fundamentales a la hora de poder difundir y educar a la sociedad en lo que respecta a este patrimonio es la labor de investigación, quizá este punto sea incluso más importante que el anterior debido a que es necesario un buen conocimiento sobre dicho patrimonio para poder transmitir correctamente los conocimientos, poder entender la realidad que viven las construcciones y saber transmitirlo. La arquitectura en barro tuvo un gran auge en la investigación desde finales del siglo XX, especialmente en la década

de los 90, sin embargo, muchas investigaciones se han realizado también en los últimos años y aún hoy en día hay muchos autores que tienen como tema preferente este campo. La nostalgia del pasado y la impotencia al ver cómo los edificios en barro iban poco a poco desapareciendo de nuestros paisajes hicieron que muchos investigadores desarrollaran sus trabajos en torno a esta arquitectura. El desarrollo de muchas las investigaciones acontecían en las universidades, en el caso de Castilla y León a través de la escuela de arquitectura de Valladolid. Es aquí donde nace en el año 2004 el grupo TIERRA. Este grupo buscaba fomentar la conciencia sobre la arquitectura tradicional, para ello realizan diferentes congresos, actividades y publicaciones que ayudan a poner en valor esta arquitectura abandonada y en vías de extinción (Grupo Tierra, 2023).

Podemos ver cómo, medianamente, entre la colaboración entre agentes políticos y agentes sociales se está llevando a cabo una difusión del patrimonio en barro a pequeña escala y enfocada a la población adulta. Uno de los principales puntos que creemos que hay que reforzar es la difusión y educación sobre el patrimonio en barro entre los más jóvenes. Enseñar a los niños desde pequeños a poder valorar su patrimonio es la mejor inversión y la mejor forma de garantizar la preservación de este. La inserción de la etnografía y las tradiciones populares en las escuelas no es un tema novedoso y es vital a la hora de concienciar a la nuevas generaciones así como darles la oportunidad de conocer su patrimonio más cercano y, en definitiva, su historia (Maturana Moreno y Garzón Daza, 2015). Para poder llevar a cabo una propuesta para educar a nuestros jóvenes en patrimonio tradicional y territorial es necesaria la cooperación entre ayuntamientos y diputación. Desde los ayuntamientos se deberían elaborar unidades didácticas que buscasen explicar la realidad del patrimonio en barro, cómo se hace y su importancia cultural. Del mismo modo deberían potenciar diferentes actividades escolares que acercasen a los colegios a estas realidades. Desde la creación de un aula didáctica hasta lo más simple como rutas que recorran la comarca en busca de diferentes elementos en barro ya sea ruta de los palomares, de las casas de barro o simplemente ruta del adobe. Una vez desarrollado un plan didáctico, entraría en juego diputación y el ILC. Este organismo podría distribuir las unidades didácticas entre los colegios y facilitar el transporte de escolares a la Comarca de Sahagún.

Es evidente que existe un gran vacío a la hora de hablar de educación y difusión del patrimonio en barro por parte de las instituciones, especialmente en el ámbito escolar. Invertir en educación y difusión es fundamental, ya no solo para dar a conocer este

patrimonio sino para crear una verdadera conciencia social para lograr una mejor preservación de las diferentes construcciones existentes. Como bien dice el experto en patrimonio Adrián Carreton (2016): “Si se conoce, se aprecia. Si se aprecia, se protege”.

7.2. Medidas de conservación y preservación

Queremos remarcar que este punto, como ya hemos desarrollado, no tendría ningún sentido sin el anterior. Recuperar el patrimonio en barro solo se conseguirá, de una forma uniforme, contundente y duradera si hay una conciencia general del valor de este patrimonio. No sirve de nada proteger y conservar un único bien como podría ser una casa o un palomar, ya que, aunque estos edificios por si solas puedan tener un valor artístico o etnográfico, lo que realmente tiene valor son todas ellas en conjunto por formar parte de este patrimonio territorial, es decir, su significado solo se entiende del conjunto completo, de su distribución en el territorio y de su historia común de un pueblo dedicado al campo. Veremos a continuación algunas de las obras acometidas que se han llevado a cabo para preservar dicho patrimonio.

Desde las instituciones, no existe una protección directa a esta arquitectura tradicional en barro. Sin embargo, en dos pueblos (Sahagún y Grajal de Campos) cuentan con una protección indirecta a este patrimonio tradicional. Estos dos municipios cuentan con un conjunto histórico Bien de Interés Cultural. Este “privilegio” hace que todo su casco histórico este protegido. De esta manera los particulares no podrán efectuar obras mayores (sobre todo si afectan a la parte visible al exterior de la casa) sin una autorización previa (BOE, 1985). Este otorga una cierta protección a los edificios en barro, sin embargo, al no estar esta arquitectura tradicional protegida particularmente, quedará en manos de lo que opine el arquitecto del municipio. No obstante, encontramos numerosos ejemplos en ambas villas que de edificios de barro en ruina, esto debido a que muchas veces los dueños prefieren dejar caer las casas a acometer obras teniendo que pedir permiso a las autoridades lo que genera un arma de doble filo para este tipo de arquitectura. De igual modo, las nuevas edificaciones que se llevan a cabo tampoco ayudan a enriquecer el conjunto en barro pues ninguna de estas se suele edificar con los materiales tradicionales, dejando esta legislación en un mero recurso estético.

Viendo esta casi nulidad de legislación que proteja o de pie a una conservación del patrimonio en barro, vemos como los únicos avances que pueden existir (en principio) en la preservación de las edificaciones tradicionales es mediante la iniciativa privada. Esto,

como hemos hablado previamente, solo paliará levemente la situación de las construcciones en barro como conjunto patrimonial en esta comarca. Puede que una de las primeras puestas en marcha de la recuperación del patrimonio en barro fuera la del Burgo Ranero en los años 90. Durante esta década y de la mano de la etnógrafa Concha Casado, se llevaron a cabo numerosas intervenciones, ya no solo para preservar el patrimonio en barro ya existente sino también para ejecutar nuevas edificaciones a través de las técnicas tradicionales. Concha Casado hizo una gran labor en lo que respecta al patrimonio tradicional y etnográfico. Los proyectos que elaboraba esta etnógrafa leonesa iban más allá de la mera reconstrucción o preservación del patrimonio, ella quería involucrar a los pueblos y sus gentes en la continuidad del patrimonio tradicional, lo que conllevó a que este tipo de patrimonio se revalorizara, además quiso contribuir en la investigación y divulgación de la etnografía leonesa (Sobrino González, 2005).

Más recientemente volvemos a los ejemplos del Instituto Leonés de Cultura (ILC) y de la Fundación Rehabitar Tierra de Campos. De parte del ILC encontramos una ayuda indirecta a la preservación de la arquitectura en barro de la comarca. En el año 2022 este organismo de la Diputación de León destinó más de 5 millones de euros a la consolidación y recuperación de la arquitectura tradicional (Instituto Leonés de Cultura, 2023b). Esta ayuda directa a los particulares es ciertamente útil, muchos dueños de diferentes construcciones en barro no pueden afrontar los gastos para llevar a cabo el mantenimiento o la restauración de sus bienes, no obstante, con estas ayudas hay un incentivo a hacerla. Esta ayuda queda muy diluida puesto que apenas se consiguen ver esos resultados homogéneos de revitalización del patrimonio sino casos aislados de recuperación. Desde este organismo provincial deberían plantearse una estrategia de ayudas e incentivos más concreta que busquen impulsar la recuperación del patrimonio no desde la individualidad de cada bien sino de todos ellos en conjunto.

En el ámbito de las organizaciones y asociaciones, existe (a parte de la Fundación Rehabitar Tierra de Campos) otra asociación de gran importancia en la provincia de León enfocada a la preservación de los palomares, la asociación Amigos de los Palomares de León. Esta asociación, en su más de una década de actividad, ha llevado a cabo varias labores en lo que se refiere a la catalogación y recuperación de varios palomares de la provincia. Además, este blog anima a los particulares poseedores de un palomar a que lo restauren y devuelvan a la vida este valioso patrimonio (Asociación de Amigos de los Palomares de León, 2023).

7.3. La técnica del barro en la actualidad

Cabe remarcar, una vez más, la importancia de la técnica del barro en la actualidad. Tan importante como preservar la arquitectura construida en barro lo es las técnicas constructivas necesarias para el proceso. En este sentido vamos a hacer un repaso a aquellas construcciones donde podamos ver que las técnicas del barro (adobe o tapial) hayan sido protagonistas. Lamentablemente apenas tenemos casos de arquitectura contemporánea en barro en la Comarca de Sahagún a excepción de alguno de los edificios acometidos en el Burgo Ranero mediante la influencia de Concha Casado ya mencionado anteriormente.

En los últimos años, ha habido avances significativos en la técnica de construcción en tapial, a pesar del inicial rechazo social, la falta de estándares técnicos y los altos costes asociados. No obstante, en España, aunque hay estudios sobre la arquitectura de tierra y las técnicas tradicionales, son escasas las obras que proponen nuevas construcciones. Uno de los proyectos arquitectónicos de la construcción en tapial surgió como respuesta a un concurso público convocado en 2004 por el Ayuntamiento de Toro. El objetivo de la propuesta era integrar una nueva estructura en el núcleo histórico de la ciudad lo que conllevaba diseñar un proyecto que estuviera en armonía con el resto de los edificios y respetara la tradición arquitectónica de la villa. Por lo tanto, diseñaron un edificio sobrio que, sin renunciar al lenguaje de la arquitectura contemporánea, logra establecer una conexión natural con la tradición constructiva presente en el entorno urbano de Toro. Desde un punto de vista conceptual, la piscina se materializa en un muro perimetral de tapial con un espesor de 60 centímetros, que define tanto su apariencia exterior como su espacio interior. Este muro protege el edificio de las condiciones climáticas adversas y de las vistas no deseadas. Este puede que sea uno de los ejemplos más claros de Castilla y León donde se puede ver que el uso de las técnicas tradicionales se adapta perfectamente a la estética y usos contemporáneos (Antelo Tudela et al., 2012).

Figura 22 Piscina de Toro



Fuente: arch daily. Fotografía de Héctor Fernández Santos-Díez

Quizás uno de los proyectos más interesantes que se estén llevando a cabo ahora en la provincia de León en lo que se refiere a la construcción en barro sea el nuevo proyecto para crear un centro arqueológico en torno a la antigua ciudad de Lancia. Esta intervención de gran envergadura permitirá dar a conocer este yacimiento leonés y ponerlo a disposición de todos los públicos. El proyecto ganador, denominado "Piedra y tierra" por sus autores, destaca por su integración y casi mimetización con el paisaje. Se compone de tres volúmenes que se fusionan con los cerros de Lancia, utilizando materiales innovadores como los adobes prefabricados de tierra comprimida a alta presión. La propuesta se distingue por fragmentar los espacios en tres edificios independientes, lo que posibilitará adaptar su uso a las diferentes necesidades del yacimiento. Podemos destacar que "Piedra y tierra" es una arquitectura realista e icónica del siglo XXI, que combina la tradición con la vanguardia formal. Para ello, se destinarán 1,5 millones de euros, que se incrementarán a dos millones al incluir los costos de habilitación, señalización y mejora de accesos. Este proyecto es el reflejo de que las técnicas en barro todavía están vivas y que se puede innovar en el ámbito de las construcciones tradicionales (Instituto Leonés de Cultura, 2021).

Figura 23 Proyección de uno de los módulos del yacimiento de Lancia



Fuente: Diario de Valderrueda

Pese a que estos proyectos se formulan como una forma de reivindicar la vuelta de la arquitectura en barro, creemos que estos proyectos no acaban de poner el valor el patrimonio territorial de las construcciones en barro. Se destinan millones de euros a la construcción de nuevos edificios que mezclan las técnicas de barro tradicionales con nuevas técnicas y, sin embargo, se dejan abandonados cientos de edificios de barro de gran antigüedad.

7.4. Medidas para la arquitectura en barro

Hemos podido comprobar que existe una carencia de medidas que tengan como principal objetivo la conservación y preservación de la arquitectura en barro pese a ser un patrimonio cultural muy valorable y que podría convertirse en un gran recurso para la zona. También vemos como las pocas acciones que han existido o existen actualmente no buscan la preservación de este patrimonio desde su conjunto como patrimonio territorial y marca de identidad de una sociedad, sino que solo se ha intervenido en pequeñas causas y casos aislados que apenas han ayudado a frenar la pérdida de estos edificios singulares.

Comprendemos las dificultades de establecer unas medidas concretas a la hora de frenar la pérdida de este patrimonio, sobre todo por encontrarnos con una gran variedad de edificios se encuentran cada uno en una situación muy diferente de conservación, además, que estos edificios sean de titularidad privada dificulta las acciones directas que se puedan hacer sobre ellas.

Pese a ello hay ciertas decisiones que podrían cambiar el rumbo que está llevando esta arquitectura tradicional actualmente o al menos retrasar su desaparición completa.

Lo primero de todo, al tratarse de un patrimonio territorial, es decir, que es un patrimonio que refleje la tradición cultural de un lugar, es primordial que las instituciones (en este caso los ayuntamientos) tomen conciencia de la situación en la que se encuentra este patrimonio y que las acciones que se tomen sean coordinadas para que la arquitectura en barro sea protegida homogéneamente a lo largo del territorio. Para ello sería interesante contar con la colaboración de la Asociación Intermunicipal para el Desarrollo Local de la Zona de Sahagún-Sureste de León (ADESCAS). Esta es una organización intermunicipal de la Zona de Sahagún que busca el desarrollo local y la colaboración entre municipios. También esta organización sirve de intermediaria entre los municipios y las diferentes autoridades (CCAA, Estado o Unión Europea) para la realización y puesta en marcha de diferentes proyectos. Esto podría ser de gran ayuda a la hora de poder desarrollar un plan estratégico de acción para preservar y promover este patrimonio (ADESCAS, 2023). Al ser la mayoría de los edificios de titularidad privada, es necesario colaborar también con los ciudadanos ya que son estos los que deben acometer las adecuaciones en sus propiedades, para ello ADESCAS también podría ser de gran utilidad al ser una organización cercana a los habitantes de la zona lo que facilitaría su colaboración.

Palenzuela Chamorro et al. (2000) en su “Guía para la puesta en valor del patrimonio del medio rural” dan algunas recomendaciones a la hora de poder rescatar y poner en valor el patrimonio vernáculo del medio rural. Lo importante (que ya hemos remarcado varias veces) es la concienciación de la gente, mediante cursos y charlas se puede hacer que la gente entienda el valor de su arquitectura tradicional y sea más fácil su puesta en valor. Una vez la gente este ya encaminada a comprender el valor cultural, histórico y artístico que tiene su patrimonio, se pueden realizar diferentes actuaciones para preservar el patrimonio. Se puede establecer normas de protección a este tipo de arquitectura, algo parecido a lo de los conjuntos históricos BIC, en los que hay que pedir un permiso y cumplir diferentes normas para poder llevar a cabo una reforma en la construcción. Estas normas, según la guía, deberían comenzar siendo exteriores, es decir, proteger primero lo visible, lo que está de cara a la calle para así favorecer la armonía urbanística. Una vez esta norma estuviera aceptada y la sociedad ya tuviese integrada en su identidad este patrimonio, podríamos pasar a elaborar una norma que proteja también el interior de las viviendas. Este puede que sea un punto arriesgado, no solo porque las medidas de seguridad y de higiene son muy diferentes ahora de lo que eran antiguamente por lo que el espacio original habría que modificarlo de todas maneras, sino porque no estaríamos

metiendo con la intimidad y forma de vida de la gente. Para llevar a cabo estas reformas sería interesante contar con la ayuda de alguna institución más grande como el Instituto Leonés de Cultura o la Consejería de Cultura que pudiesen dar una serie de subvenciones o ayudas a aquellos individuos que quisiesen remodelar su vivienda y esta entrara dentro del patrimonio en barro.

Estas viviendas podrían tener un final diferente dependiendo del uso que se le quiera dar a la misma. De un lado se podría buscar que los habitantes remodelaran y recibieran ayudas para la adecuación y preservación de estas viviendas de barro en busca de una habitabilidad permanente. De otro lado, se podría incentivar y dar ayudas a las personas que posean alguna vivienda tradicional para que la remodelasen y la diera un uso de alojamiento turístico lo que incentivaría la economía local. Por parte de los ayuntamientos, se les podría “forzar” a rehabilitar los edificios de barro. Esto se lograría cuando un ayuntamiento pidiese la construcción de algún edificio para uso público (centro de mayores, biblioteca, teleclub...) primero deberían demostrar que no hay ningún edificio antiguo de barro que pudiese utilizarse para dicho fin. Las ayudas y subvenciones irían entonces dirigidas a que se rehabilitasen estos edificios para que se convirtiesen en edificios públicos en vez de construir nuevos edificios.

Quizá uno de los mayores problemas a solucionar sea el poder preservar las arquitecturas auxiliares. Estas construcciones fueron edificadas para un uso muy concreto, pero ya han quedado en desuso. Esto hace que nos encontremos con una infinidad de casetas, palomares y bodegas abandonadas por toda la comarca. No es factible reconstruir y preservarlas todas ya que supondría un gasto ingente de dinero público o de inversión privada sin que haya un verdadero uso detrás, lo que llevaría a estas estructuras una vez más a la ruina. Lo ideal sería elaborar un inventario, recolectar información e investigar a fondo cada uno de los casos que se encuentren. Una vez se sepa más sobre esta arquitectura auxiliar, se tendría que tomar la decisión de preservar activamente aquellos ejemplos que fueran relevantes. Pero no solo valdría con poner dinero para restaurar y conservar estas estructuras, habría que buscarles un uso que pudiese garantizar su existencia a un medio/largo plazo. Algunos ejemplos sería establecer espacios museísticos, de interpretación, bibliotecas o espacios comunes para el uso de los habitantes de los pueblos (Soriano Martí, 2005).

8. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos podido tener una pequeña aproximación a la importancia que tiene el patrimonio en barro en la Comarca de Sahagún. Este puede ser considerado patrimonio territorial ya que hemos visto cómo, a lo largo de toda la zona, se cumplen unas características técnicas, artísticas y de conservación comunes. Las construcciones en barro han sido una parte fundamental de la historia de la Comarca y han pasado a formar parte de su identidad.

A la hora de analizar su situación actual, hemos podido comprobar como la fuerte crisis demográfica que está viviendo la España Rural está afectando gravemente a este patrimonio. Nos hemos encontrado con cientos de edificaciones en ruinas que ya no tienen salvación y, muchas otras, se encuentran en una situación crítica de la que solo un milagro podría salvarlas de la desaparición completa.

Podemos intuir una falta de sensibilización por parte de las instituciones que apenas han puesto medios para intentar proteger este patrimonio. Sí hemos encontrado pequeñas ayudas e incentivos que han podido servir para paliar ligeramente los efectos del abandono de este patrimonio de una manera local y aislada pero no existe ningún plan que busque la protección de este patrimonio en su conjunto y le dé un valor como patrimonio territorial. La gran parte de la ayuda que están recibiendo las construcciones en barro procede de asociaciones e iniciativas privadas que han visto el valor de estos edificios y luchan por preservarlos.

El futuro de las construcciones en barro es incierto, pero no es muy optimista. El tiempo juega en contra y la mayoría de los edificios se encuentran muy debilitados por lo que se necesita una respuesta rápida y concisa. Sin embargo, para lograr que se comience a preservar y proteger este patrimonio se necesita una estrategia común y coordinada entre todos los agentes sociales. Esta estrategia debe comenzar con la educación y formación de las personas que viven cerca de este patrimonio, no solo para que así comprendan el valor que este tiene, sino para fomentar la creación de un sentimiento en torno a la arquitectura en barro que favorezca la prevalencia de este valioso patrimonio para las generaciones venideras y que no se le vea como un simple estorbo o algo viejo de lo que se deben desprender.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ADESCAS. (2023). *Asociación Intermunicipal para el Desarrollo Local de la Zona de Sahagún Sureste de León*. ADESCAS. https://www.adescas.org/index.php?option=com_content&view=article&id=45&Itemid=34
- Agudo Torrico, J. (2004). Arquitectura tradicional. de patrimonio modesto a patrimonio molesto. En *XVIII Jornadas del patrimonio de la Sierra de Huelva* (pp. 27-57).
- Agudo Torrico, J., y Santiago Gala, N. (2006). Arquitectura Tradicional. Indefiniciones y Reconocimientos En Las Formulaciones Internacionales Sobre Patrimonio. En *La Arquitectura Vernácula Patrimonio De La Humanidad. Tomo I* (pp. 17-79).
- Albarran Perianez, J. D. (2016). El concepto de Patrimonio Territorial: problemáticas de gestión y planificación turística. *Monografies de la Societat d'Historia Natural de les Balears, 2016-Janua(23)*, 67-78.
- Alonso, J. (2008). *Construcciones auxiliares* (Edilesa (ed.)) Diario de León.
- Alonso Ponga, J. L. (1989). *La arquitectura del barro* (Edilesa (ed.)). Diario de León.
- Alonso Ponga, J. L. (2005). La arquitectura del barro en las comarcas leonesas: un enfoque desde la antropología cultural. En *La arquitectura tradicional en tierras de León* (pp. 69-97).
- Alonso Ponga, J. L. (2008). *Edificar con barro* (Edilesa (ed.)). Diario de León.
- Amaya Corchuelo, S. (2006). La arquitectura vernácula en el ámbito de las convenciones internacionales sobre patrimonio cultural. su potencialidad como patrimonio de la humanidad. En *La Arquitectura Vernácula Patrimonio De La Humanidad. Tomo I* (pp. 79-154).
- Antelo Tudela, E., Sánchez Iglesias, S., Crespo González, C., y Raya de Blas, A. (2012). Construir con tapial: piscina en Toro. *BAC Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea*, 2, 27-35. <https://doi.org/10.17979/bac.2012.2.0.974>
- Asociación de Amigos de los Palomares de León. (2023). *Asociación de Amigos de los Palomares de León #PalomaresSingulares*. <http://amigosdelospalomares.blogspot.com/>

- Benito Martín, F. (2005). La arquitectura tradicional de la provincia de León. En *La arquitectura tradicional en tierras de León* (pp. 97-157).
- BOE. (1985). *BOE-A-1985-12534 Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*. BOE. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1985-12534>
- Carreton, A. (2016). *Difundir para proteger el Patrimonio Cultural*. Patrimonio inteligente. <https://patrimoniointeligente.com/difundir-para-proteger-el-patrimonio-cultural/>
- Díez Anta, S. (2008). *Los palomares* (Edilesa (ed.)). Diario de León.
- Duarte Carlos, G., Alcindor, M., y Correia, M. (2018). Arquitectura tradicional de tierra en Europa: un patrimonio de entramado y encestado, adobe, tapia y pared de mano. En *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. Mario J. Buschiazzo (Vol. 48, Número 2).
- Feria, J. M. (2013). Patrimonio y Desarrollo | Estudios El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor*. *Patrimonio y desarrollo*, 25. <http://revistaseug.ugr.es/index.php/erph/article/view/3483>
- Fernández Balbuena, G. (1922). La arquitectura humilde de un pueblo del Páramo leonés. *Arquitectura. Organó oficial de la sociedad central de arquitectos*, 38, 225-246.
- Fundación Rehabitar Tierra de Campos. (2023a). *¿Quiénes somos?* Fundación Rehabitar Tierra de Campos. <https://rehabitartierradecampos.org/quienes-somos-fundacion-rehabitar/?v=028a54c4d521#la-fundacion-rehabitar>
- Fundación Rehabitar Tierra de Campos. (2023b). *Fundación Rehabitar Tierra de Campos*. <https://rehabitartierradecampos.org/?v=028a54c4d521>
- Fundación Rehabitar Tierra de Campos. (2023c). *Recuperación del patrimonio, Palacio de Grajal*. Fundación Rehabitar Tierra de Campos. <https://rehabitartierradecampos.org/recuperacion-del-patrimonio-grajal-de-campos/?v=028a54c4d521>
- García Grinda, J. L. (2008). Páramos y Vegas. En *Arquitectura tradicional Tomo II* (pp. 205-235).
- Gómez-Patrocínio, F. J., García-Soriano, L., Vegas, F., y Mileto, C. (2021). Techniques

- and characteristics of traditional mixed walls using earth and timber. The case of Spain. *Informes de la Construcción*, 73(561), 1-12. <https://doi.org/10.3989/IC.73876>
- Grupo Tierra. (2023). *grupo TIERRA*. <https://www5.uva.es/grupotierra/presentacion.html>
- Hermosilla Pla, J., y Iranzo García, E. (2004). El Patrimonio Rural Como Factor De Desarrollo Endógeno. *Saitabi*, 54, 9-24.
- Herrero Prieto, L. C. (2011). La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional. *Investigaciones Regionales*, 19, 175-202.
- Carta del patrimonio vernáculo construido, 12ª Asamblea General en México (1999).
- INE. (2021). *Cuenta satélite del turismo de España*. INE. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=estadistica_C&cid=1254736169169&menu=ultiDatos&idp=1254735576863#:~:text=Última Nota de prensa&text=La actividad turística alcanzó los,%2C4%25 del empleo total.
- INE. (2023). *León: Población por municipios y sexo. (2877)*. INE. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2877>
- Instituto de Gestión Cultural y Artística. (2021). *Patrimonio material e inmaterial: definición, diferencias y ejemplos*. Instituto de Gestión Cultural y Artística. <https://igeca.net/blog/389-patrimonio-material-e-inmaterial-definicion-diferencias-y-ejemplos>
- Instituto Leonés de Cultura. (2021). Piedra y tierra. En *Centro Arqueológico Para La Ciudad de Lancia* (pp. 56-64).
- Instituto Leonés de Cultura. (2023a). *¿Qué es?*. <https://www.institutoleonescultura.es/que-es/>
- Instituto Leonés de Cultura. (2023b). *El ILC aprueba un presupuesto de 5.360.000 euros para mejorar su servicio a la provincia en 2023*. <https://www.institutoleonescultura.es/el-instituto-leones-de-cultura-aprueba-un-presupuesto-de-5-360-000-euros-para-mejorar-su-servicio-a-la-provincia-en-2023/>
- Jové Sandoval, F. (2010). Arquitectura Construida en Tierra. En *La Arquitectura Construida En Tierra. Tradición e Innovación* (pp. 11-18).

- Junta de Castilla y León. (2023). *Arte, Cultura y Patrimonio* . Portal Oficial de Turismo de la Junta de Castilla y León. <https://www.turismocastillayleon.com/es/arte-cultura-patrimonio>
- Landsberg, T. (2021). Construir con barro, la arquitectura del futuro. *DW*. <https://www.dw.com/es/construir-con-barro-la-arquitectura-del-futuro/a-58603832>
- Llull Peñalba, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural Readings images and methodologies in art. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 175-204. <http://revistas.ucm.es/bba/11315598/articulos/ARIS0505110177A.pdf>
- Maturana Moreno, G. A., y Garzón Daza, C. (2015). La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio docente. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 9(2), 192-205. <https://doi.org/10.18359/reds.954>
- Muriel, D. (2016). El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna. *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 14(1), 181-192. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.012>
- Ortega Valcárcel, J. (1998). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades*, 04, 31-48. <https://doi.org/10.24197/ciudades.04.1998.31-48>
- Palenzuela Chamorro, P., Plaza Arregui, L., Merchán Benítez, I., Muñoz Muñoz, M. J., Martínez Navarro, E., y Morales Sillero, A. (2000). *Guía para la puesta en valor del patrimonio rural del medio rural*. Junta de Andalucía.
- Ponga Mayo, J. C., y Rodríguez Rodríguez, M. A. (2000). las comarcas centrales. En *arquitectura popular en las comarcas de castilla y león* (pp. 131-241).
- Povedano Marrugat, E. (2022). patrimonio cultural : sostenibilidad y responsabilidad turística. *Estudios Turísticos*, 224, 31-41.
- Prats, J. (2001). Valorar el patrimonio histórico desde la educación: factores para una mejor utilización de los bienes patrimoniales [1]. *Aspectos didácticos de las ciencias sociales*. http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com_content&view=article&id=82:valorar-el-patrimonio-historico-desde-la-educacion-factores-para-una-mejor-

utilizacion-de-los-bienes-patrimoniales-1&catid=24:articulos-
cientificos&Itemid=118

- Prats, L. (2006). La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias. *revista PH*, 72. <https://doi.org/10.33349/2006.58.2176>
- Sáez Abad, R. (2007). El Patrimonio como recurso de desarrollo. El modelo de Albarracín. *Revista REHALDA*, 6, 73-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2603019>
- Sáinz Guerra, J. L. (2012). Comarca de Sahagún. En *Edificios y conjuntos de la arquitectura popular en Castilla y León* (pp. 176-180).
- SEOBirdLife. (2023). *Estepas cerealistas*. SEOBirdLife. <https://seo.org/estepas-cerealistas/>
- Sobrino González, M. (2005). la conservación de la arquitectura popular. En *La arquitectura tradicional en tierras de León* (pp. 133-156).
- Soriano Martí, J. (2005). *El patrimonio rural iletrado. Nuevos recursos para el desarrollo en áreas de montaña*.
- UNESCO. (2023). *Patrimonio cultural*. UNESCO. <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>